

Leg<sup>o</sup> 31

17

N<sup>o</sup> ~~48~~ 5

1

El Robo de Las Sabinas

ap<sup>to</sup> 1<sup>o</sup>

Tea 1-60-13, a 1



II

para ochocientos de ochito quatro mrs.

SEI LO QVARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y SE-  
TENTA Y VNO.









Repartimiento de el año del 553

Vomulo Phan? Muz.  
Cesarino Viz<sup>te</sup> Galban Varnos  
hostilio - Simon de fuentes  
taxito - - Vizente Varnos  
Flabio - Felipe Vabas Ponce  
aurelio Pedro Galban  
Sold<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> Ambrosio  
Ascanio - Benito Guzman  
Sold<sup>o</sup> 2<sup>o</sup> Juan esteban  
Voz<sup>o</sup> y Sold<sup>o</sup> - Ambrosio  
enariq<sup>te</sup> - Juan esteban Guzman  
Larguin Miguel Garrido  
Auristela - S<sup>ra</sup> Pereira  
Normina - S<sup>ra</sup> Guzman<sup>a</sup>  
Libia - - S<sup>ra</sup> Granadina  
Musica Las demas Muz<sup>as</sup> y el Musico



COMEDIA FAMOSA.

# EL ROBO DE LAS SABINAS.

DE DON JUAN COELLO Y ARIAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Romulo.**Ostilio, Capitan Romano.**Ascanio, Soldado Romano.**Aurelio, Soldado Romano.**Flavio, Soldado Romano.**Cesario, Capitan de las Sabinas.*

\*\*\*

*Tacito, Soldado Sabino.*

\*\*\*

*Pasquin, Gracioso.*

\*\*\*

*Auristela, Dama.*

\*\*\*

*Rosmira, segunda Dama.*

\*\*\*

*Libia, Graciosa.*

\*\*\*

---

## JORNADA PRIMERA.

*Despues de aver tocado caxas, y clarines,  
dicen dentro.**Todos. M*uera Romulo, muera.*Ostilio. Este tyrano,  
que à nuestro Rey diò muerte,  
y à su hermano, muera.**Todos. Matadle ya.**Salen Romulo vestido de pieles, con las ma-  
nos ensangrentadas deteniendo à Ostilio, à  
Flavio, y Ascanio, con las espadas des-  
nudas, y todos vestidos de  
pieles.**Romulo. Romanos fieros,  
suspended el impulso à los azeros;  
contra mi tan atroces  
conspirais las espadas, y las voces?  
y vuestra imagen siendo, ò simulacro,  
descenais de mi frente el Laurèl sacro?  
vuestra ira se enciende, y se conspira  
contra quien fue calor de vuestra ira?**Ostilio. Romulo, injusto, y fiero:—**Flavio. Portento en las crueldades el primero:—**Ostilio. Si cruel, y inhumano,  
con la muerte sobornas à tu hermano.**Flavio. Si barbaro homicida,*

A



à Remo nuestro Rey quitas la vida.

*Romulo.* Detened, sellad el labio,  
no pronunciéis razones en mi agravio,  
ò vive el Cielo, que esta ardiente espada,  
que à vencer, y à matar està enseñada,  
si de mi propia sangre fue enemiga,  
que en la vuestra el escandalo profiga.  
Estas manos, que veis ensangrentadas,  
no sin causa en la sangre están bañadas  
de Remo, porque pueda esta estrañeza  
brindarme à mas crueldad, y mas fiereza:  
Decidme, que culpais en mis extremos?

*Ostil.* Dos quejas oy de tu crueldad tenemos.

*Romul.* Y decid, quales son?

*Elab.* La muerte injusta de Remo es la primera.

*Ostil.* Y la mas justa;

mezclarla con essotra no quisiera,  
hasta que satisfagas la primera,  
que aunque esta es tan profunda,  
tiene mas calidades la segunda.

*Romul.* Pues por no parecer en todo ingrato,  
à la primera responderos trato:

Vuestro Rey soy, y como tal impuse  
la ley, que ya sabeis, en que dispuse  
dar la muerte arrogante  
al desleal, y infiel que la quebrante;  
mas mi hermano enefeto,  
ò por burlarle ya de mi decreto,  
ò por desprecio de quien Rey me aclama,  
ò por eternizar asì su fama,  
que ay tan barbaros hombres,  
que por hacer eternos sus renombres,  
con poder infinito,  
compran la fama à precio de un delito,  
quebrantò aquesta ley, y yo severo  
me mostrè con mi sangre justiciero.  
Esto, que culpa ya vuestra malicia,  
no la llameis crueldad, sino justicia,  
que el darle yo castigo,  
no por mi hermano fue, por mi enemigo;  
supuesto que mi ley ha quebrantado;  
si entonces el perdon le hubiera dado,  
es consecuencia clara,  
que ninguno mis leyes observàra.  
Los mas obedecidos son mas Reyes:  
Remo mi hermano quebrantò mis leyes,  
desobediencia fue, no fui tyrano,

la obediencia comprè por un hermano,  
justicia fue castigo tan severo,  
virtud es en un Rey ser justiciero:  
luego aquesta crueldad, que os es impia,  
mas viene à ser virtud, que tyrania.  
Ea, Romanos, cesse la contienda,  
Rey teneis que os gobierne, y os defienda;  
pero tema el que fuere mi enemigo,  
que como à Remo le he de dar castigo;  
y si hace à mis preceptos resistencia,  
el temor mezclarè con la obediencia,  
que para ser un Rey obedecido,  
se ha de entrar por los fueros de temido.

*Ostil.* Aunque ya las fealdades de tu culpa  
afeytes con la tez de la disculpa,  
en esta breve exortacion que has hecho,  
por todos me he de dàr por satisfecho;  
porque à piedad, y aun à razon te obligue,  
otra queja mas justa.

*Romul.* Pues prosigue.

*Ostil.* Tu no dixiste aora,  
que es nuestra fama eterna?

*Romul.* Quien lo ignora?

*Ostil.* No dices, que en padrones de diamante  
pondràs nuestras hazañas?

*Romul.* No, te espante.

*Ostil.* No dices, que el valor que nos ayuda,  
ha de vivir eterno?

*Romul.* Quien lo duda?  
es cierto quanto refieres.

*Ostil.* Pues si es cierto, como quieres,  
que este valor se eternice,  
no teniendo quien le herede?  
Desde que fundaste à Roma,  
no permites, ni consentes  
mugeres, con que derogas  
la sucesion permanente.  
Diez años ha que vivimos  
sin vivir, porque no puede  
llamarse vida la vida,  
que se vive sin mugeres;  
y tù opuesto à nuestras dichas,  
y à nuestras glorias rebelde,  
privandonos desta vida,  
nos condenas à una muerte;  
el nacer nos eterniza,  
y del se eslabona siempre

nuef-



nuestra vida, que el que nace,  
 substituye al que se muere,  
 porque la vida del uno  
 suple del otro la muerte.  
 Pues cómo tú deslumbado  
 à la eternidad que pierdes,  
 no enmiendas nuestra fortuna?  
 Si es propiedad en los Reyes  
 el dar gusto à sus vassallos,  
 cómo el disgusto pretendes?  
 de qué sirven las hazañas?  
 el valor para qué emprende,  
 à costa de tanta sangre,  
 victorias que le enoblecen?  
 si ha de faltar la muger,  
 à cuya luz trasparente,  
 las acciones de los hombres,  
 con mas rigor resplandecen.  
 El Soldado que procura  
 ceñir de lauro sus sienas,  
 quando se arroja al peligro,  
 la vanidad de que puede  
 su dama escuchar sus triunfos,  
 le hace mas osado, y fuerte.  
 El docto, que ya en las lides  
 mas ingeniosas contiene,  
 no tiene mayor soborno  
 en los aplausos que adquiere,  
 de que su dama le escuche;  
 y así, Romulo, concede  
 à tus Soldados invictos  
 este bien tan excelente,  
 que solo con que nos des  
 permission de las mugeres,  
 nos das vida, gloria, fama,  
 gustos, regalos, y bienes,  
 que al fin con ellas se gana,  
 lo que sin ellas se pierde.

*Flab.* Y aquesta opinion apoyan  
 tus Soldados.

*Ascan.* Esto sienten.

*Rom.* Barbaros afeminados,  
 tales razones se atreve  
 à pronunciar vuestro labio,  
 sin moverse balbuciente?  
 No hagais caso del valor,  
 ya de vuestras altiveces

no hagais caso, porque solo  
 de aver pensado en mugeres,  
 vuestro rigor se amortigua,  
 y vuestra furia se aduerme:  
 aun el pensamiento basta,  
 no es menester que se os mezclen  
 los ultrajes femeniles,  
 para ser cobardes siempre;  
 y así, aunque ya os conspiréis  
 contra mi vida crueles,  
 de quien se inclina à cobarde,  
 nunca temerè la muerte.

*Ostil.* Antes los que son cobardes  
 truecan el nombre en valientes  
 à la vista de su dama,  
 que como obliga el que vence,  
 y el vencido desobliga,  
 solo el deseo que tienen  
 de està ayrosos à vista  
 de su dama, les divierte  
 la cobardía, infundiendo  
 en su espiritu altiveces,  
 si venciendo no obligaran,  
 cobardes vivieran siempre:  
 luego la muger importa,  
 pues por ellas solamente  
 puede alcanzar el cobarde,  
 lo que sin ellas no puede.

*Rom.* No dices, que es el hechizo,  
 que mas al hombre divierte  
 la muger?

*Ostil.* Así es verdad.

*Rom.* Pues si es verdad, cómo quierés,  
 que el valeroso à su vista  
 pelee, si es evidente,  
 que ha de ocupar los sentidos  
 en la causa que es mas fuerte?  
 El que es valiente, ha de obrar  
 con atencion; mas si tiene  
 otra accion en que ocuparse,  
 el animo descaece,  
 falta el valor, porque faltan  
 los sentidos que le mueven:  
 luego viene à ser mas facil,  
 à vista de las mugeres,  
 ser el valiente cobarde,  
 que no el cobarde valiente.

A 2

*Ostil.*



*Ostil.* Y cómo ha de propagarse  
tu Reyno, si no consientes  
la sucesion?

*Rom.* Poco importa,  
que estos peñascos agrestes  
fueron mi alvergue nativo,  
y serán de otros alvergue.

*Ostil.* Y el valor?

*Rom.* Sin ellas obra.

*Ostil.* Y la vida?

*Rom.* Fuera muerte su compañía.

*Ostil.* Eres bruto irracional,  
pues no vuelves  
por aquellas de quien naces.

*Ascan.* Aborto de fieras eres.

*Rom.* Sois villanos.

*Ostil.* Eres monstruo.

*Rom.* Cobardes, para que empiecen  
à obrar una cobardía,  
dexen vuestros lados, dexen  
aceros, que en tantas lides  
fueron aflombro à las gentes,  
y ceñios en su lugar  
una rueca, pues se mueven  
à los visos mugeriles  
vuestras acciones.

*Ostil.* Detente,  
que estos aceros que infamas,  
serán destrozo en tu muerte,  
si no otorgas lo que piden  
tus Soldados.

*Rom.* Sois alevés,  
desconocidos, y ingratos  
à vuestro Rey.

*Aurel.* Lleguen, lleguen.

*Salen Aurelio Soldado, con Pasquin,  
y Libia, graciosos, y traelos  
atados.*

*Rom.* Qué es esto, Aurelio?

*Aurel.* Este hombre,  
y esta muger, que parecen  
del campo de los Sabinos,  
en esta alameda verde  
se estaban amenazando  
con injurias tan crueles.  
que los traygo à tu presencia;  
porque examines prudente

la causa de tanto enojo.

*Rom.* Qué es esto? *Pasq.* El diablo.

*Rom.* Qué tienes?

*Lib.* El demonio.

*Pasq.* Bercebù. *Lib.* Satanàs.

*Pasq.* Todos te lleven.

*Lib.* Y carguen contigo.

*Pasq.* Infame.

*Lib.* Tu eres el infame.

*Pasq.* Buelves?

pero agradece que están  
estos señores presentes.

*Lib.* Esta inmunidad te valga,  
para que aora no pruebes  
de mis uñas.

*Pasq.* Es muy propio  
el tener uñas las sierpes.

*Lib.* Yo sierpe?

*Pasq.* Y aun la manzana,  
pues me has engañado.

*Lib.* Mientes.

*Rom.* Qué es esto? tú con un hombre  
tan descompuesta?

*Ostil.* Y tú pierdes  
el decoro à una muger?

*Rom.* Qué furia!

*Ostil.* Qué enojo es este?

*Pasq.* Somos marido, y muger,  
no se espanten vuestras lides.

*Rom.* Pues cómo riñen furiosos  
los que han de estar juntos siempre?

*Pasq.* Porque siempre han de estar juntos,  
no ay otra causa mas fuerte.

*Rom.* Quien eres?

*Pasq.* Yo soy Sabino.

*Rom.* Y dime, de donde vienes?

*Pasq.* De casarme, que es lo mismo  
que del Infierno.

*Rom.* Tan breve  
es el gusto de un casado,  
que tan presto te arrepientes?

*Lib.* Casarle, y arrepentirse,  
todo es una misma especie.

*Rom.* Aviendo de arrepentiros,  
os casais tan facilmente?

*Pasq.* Pensè hallar en mi muger  
gustos, regalos, placeres:

fo-



folicitèla, busquela,  
y al fin de todo caseme,  
y en casandome me hallè  
tan consumido, que à veces  
me dån dos mil tentaciones  
de echarla de un caballete.

**Lib.** La consumida soy yo,  
que el picaro no merece  
descalzarme, y hasta aora  
come mi hacienda, y le viene  
muy ancho mi matrimonio,  
y es un perdido, y me tienen  
sus cosas hecha de podre.

**Pasq.** Muger propia, què me quierese?

**Lib.** Lo que quiero es ser impropia.

**Pasq.** Plubiera al Cielo lo fuesse.

**Rom.** Romanos, no me dixisteis,  
que eran siempre las mugeres  
el descanso de los hombres,  
los regalos, y los bienes?  
Esta experiencia os responda,  
esta evidencia os lo enseñe,  
defendedlas, apoyadlas,  
que ya sabeis claramente,  
que buelve por su enemigo,  
quien por las mugeres buelve:  
vosotros:-

**Pasq.** Què es lo que mandas?

**Rom.** Pues con rencillas crueles  
apoyasteis mi intencion,  
libertad teneis.

**Pasq.** Irème.

**Rom.** Idos, què aguardais?

**Pasq.** Señor, yo  
aguardaba, que me dießes  
carta de horro de casado.

**Lib.** Y yo aguardaba un mosquete,  
paulina de matrimonios,  
que à este mi marido en cierne  
me le birlàra el gaxnate,  
por ser de mi gusto herege.

*Tocan un clarin.*

**Ostil.** Mas què clarin publicando  
su agravio, porque le hieren,  
gemidos esparce al ayre?

**Rom.** Por esse monte, que es huesped,  
y morada de las nubes,

cuyos peñascos silvestres  
son mariposas del Sol,  
que trepan hasta encenderse,  
se han descubierto Soldados.

**Ostil.** Quien serà toda esta gente?

**Pasq.** Soldados son del Sabino,  
que oy haciendo escolta vienen  
à la divina Auristela,  
que ser esposa merece,  
aunque es Princefa de Egnido,  
de Cesarino valiente,  
Capitan de los Sabinos,  
vizarro, galàn, y fuerte,  
y mi señor, que esto basta  
para ser su esposo.

**Lib.** Alegue,  
que es mi señora la novia.

**Rom.** Como, si fois de su gente,  
os apartasteis entrambos  
del Exercito?

**Pasq.** Apartème  
à venir con mi muger,  
porque en paz no nos metiesse.

*Tocan clarin.*

**Lib.** Para casarse mi ama  
viene marchando à las veinte.

**Pasq.** Pues voy à pedir albricias  
à mi amo antes que llegue.

**Lib.** Pesames fuera mejor.

**Pasq.** Así, ha muger.

**Lib.** Què me quiere?

**Pasq.** A reñir, que no me hallo.

**Lib.** Ni yo aqueste instante breve  
me hallaba sin que riñamos,  
gruñir tengo eternamente.

**Pasq.** Esse ha de ser mi manjar.

**Lib.** Y esse ha de ser mi Juquete.

*Vanse los dos.*

**Rom.** Ya se acercan à este valle. *Tocan.*

**Ostil.** Pues buena ocasion se ofrece;  
por aqui es fuerza que pasen;  
y pues que vivimos siempre  
como vandidos, del robo,  
y del insulto, no quede  
tesoro, hacienda, ni vida,  
que oy en la defenfa alterque  
de nuestros brazos invictos.

*Rom.*



*Rom.* Esso sì, Romanos fuertes,  
sed crueles, pues que tanto  
me amansais con ser crueles:  
mueran todos.

*Ostil.* Todos mueran;  
pero entre todos advierte,  
que ha de vivir Auristela,  
por muger, y porque empiece  
nuestra sucesion robando  
su hermosura.

*Rom.* Otra vez buelve  
vuestra crueldad à cebarse  
de apetitos tan soeces?  
pues yo os quitarè la causa,  
porque los efectos cesen:  
todos vivan, y Auristela muera.

*Ostil.* Esso es bien que trueques:  
todos mueran, y Auristela  
ha de vivir solamente.

*Rom.* Quitarèle yo la vida.

*Ostil.* Ektorvarèmos su muerte.

*Dentro Auristela dice un verso, y sale  
con Soldados, y las espadas  
desnudas.*

*Aurist.* Al arma todos.

*Dentro los Sabin.* Al arma.

*Rom.* Al arma.

*Ostil.* Contra su gente.

*Rom.* Contra Auristela.

*Ostil.* Esso no.

*Rom.* Matarèla yo.

*Salen Aurist.* Detente:

Detenèos, Soldados mios,  
nadie à la defensa llegue  
de mì, que yo sola basto.

*Rom.* Prodigio, ò muger, quien eres?  
que parece que he templado  
mi furia solo con verte.

*Aurist.* Aborto destas penas,  
que ya de tu crueldad me diste señas,  
pues descubriste tu intencion impia,  
bien serà que descubra yo la mia.  
Auristela es mi nombre,  
prodigio soy hermoso, no te assombre:  
Princesa soy de Egnido,  
à casarme he venido  
con el Sabino, Capitan valiente,

galàn como prudente,  
noble como brioso,  
discreto como ayroso,  
ayrado sin fieraça,  
piadoso sin tibieza,  
liberal sin estruendo;  
mas porque su alabanza estoy diciendo,  
su amante soy, mi amor es verdadero,  
harto he dicho, pues digo que le quiero,  
que para ser <sup>su nombre</sup> un hombre encarecido,  
la mayor alabanza es ser querido:

*Si* En mi esposo, mi centro voy buscando,  
quanto me estorve tengo de ir talando:  
flecha soy de la Guerra despedida,  
que no pàra hasta el cètro de la herida:  
piedra soy, que del tiempo la carcoma,  
hasta el centro terrestre la desploma:  
*Si* rayo fogoso soy, que hasta su centro  
roza las resistencias del encuentro.  
Su amante soy, en fin, con èl me caso;  
para llegarle à ver, este es el passo:

*Si* rayos fulminados,  
si incendios abrafados,  
si flechas disparadas,  
si sangrientas espadas,  
armas, furias, horrores,  
estragos, amenazas, y rigores,  
en el passo encontràra,  
como es ciego mi amor lo atropellàra;  
que una muger rendida,  
lleva perdido el miedo à ser vencida;  
y así, pues, que mi amante defatino  
ha de abrírmelo por fuerza este camino,  
antes que le haga llano,  
sè cortès, pues està tan de tu mano;  
porque si has de allanar lo que te pido,  
de cortès, de medroso, ù de rendido,  
mejor es, pues conoces mi osadía,  
que tu miedo parezca cortesía.

*Rom.* Rara muger! portento soberano!  
ofenderla pretendo, y es en vano;  
què hechizo à mis fierrezas pone pausa;  
què obrar le siento sin saber la causa?  
què veneno en mi pecho se alimenta,  
que gusta el alma ya de que le sienta?  
Donde estàn mis fierrezas?  
si las busco en mi pecho, hallo ternezas;



un aspid me ha mordido ponzofo;  
mas ay, que es el veneno muy sabroso.

*Rom.* Quien templa mi furor? quíe me sotsiega?  
— què respondes? què dudas? Si me niega  
el passo tu crueldad, tu voz no calle,  
ò apelarè al valor para cobralle,  
que soy ave en el mar, pez en el viento,  
y mi amor este rato està violento,  
y no ha de ser mi gusto tan ingrato,  
que le usurpe à mi esposo aqueste rato.

*Rom.* Deidad, q un alma escondes en tus ojos:—

*Aur.* Acaba, què respondes?

mas me ofende tu duda. y me molesta.  
*Ostil.* Por Romulo he de darte la respuesta:  
oy tu deidad perdona,  
que es fuerza que este Reyno se corone  
de una rara hermosura,  
y en ti se cifra el bien que se procura;  
y asì no has de escapar de nuestras ma-  
fin que robando tu deidad:— (nos,

*Aurist.* Villanos,  
à intentos tan grosseros,  
què puedo responderos,  
fino que ya me arrojo  
à abrir el passo con mi propio enojo?  
à esso vine: Marchad, Soldados mios,  
el passo me allanad con vuestros brios,  
mi furor os provoca, *Tocan.*  
todos me sigan, pues, al arma toca. *vase.*

*Ponese por la puerta que se fue Auristela defen-  
diendo el passo.*

*Ostil.* Deidad hermosa, donde vàs? espera,  
no te cueste la vida el ser tan fiera;  
que pues tu honor se esfuerza,  
apelaremos todos à la fuerza:  
muera si se resiste.

*Rom.* Què rezela  
mi afecto? muera yo, y viva Auristela:  
Villano,s atrevidos,  
barbaros, ignorantes, mal nacidos,  
à una muger ofensa? al mismo ciclo  
os atreveis? què barbaro desvelo!  
A los rayos del Sol, à la pureza  
de un Serafin, à un Angel en belleza,  
al descanso del hombre, al bien mas justo,  
à la gloria mas propia, al mejor gusto,

al tesoro mas rico, al mas amable?  
*Ostil.* Pues tu con las mugeres tan afable?  
què es esto? buelve en ti, q no te entiendes,  
à las mismas que ofendes las defiendes?  
què es esto? *Rom.* No lo sè.

*Ostil.* Quien te ha mudado? *Rom.* No sè.

*Ostil.* Quien tus pasiones ha trocado?

si eras cruel con ellas:— *Rom.* Triste pena!

*Ostil.* Como eres ya piadoso?

*Rom.* Què bien suena!

*Ostil.* No ofendias su nombre?

*Rom.* Grave ofensa!

*Ostil.* Pues como le amas ya?

*Rom.* Justa defensa!

*Ostil.* Tù no nos infamabas:—

*Rom.* No te assombre.

*Ostil.* Por pedirte mugeres?

*Rom.* Dulce nombre!

*Ostil.* No eras nuestro enemigo?

*Rom.* Soldados, no lo sè; mas solo digo,  
que con justicia bolvereis por ellas,  
si todas las mugeres son tan bellas.

*Ostil.* Tan trocada passion tu pecho alcanza?

*Rom.* La lengua se recrea en su alabanza.

*Ostil.* Luego ya las estimas, y las quieres?

*Rom.* No ay mayor gusto en mi, q las mugeres.

*Ostil.* Luego ya nos daràs consentimiento  
deste placer, y alivio?

*Rom.* Solo siento  
el averos negado tanto gusto.

*Ostil.* Aora sì, que coronarte es justo:  
Viva Romulo.

*Todos.* Viva. *Ostil.* Por Rey te coronamos.

*Rom.* Ya no estriva  
el gusto en la Corona, amigos mios:  
no quiero mas laurel, ni señorios,  
que vivir con mugeres.

*Ostil.* Ellas son nuestro bien.

*Rom.* Nuestros placeres. *Ostil.* El descanso.

*Rom.* La gloria. *Ostil.* La alegría.

*Rom.* Pues repetid en metrica harmonia,  
que vivan para alivio de mi pena.

*Todos.* Vivan ya las mugeres.

*Rom.* Què bien suena!  
decid con voz severa,  
que quien las aborrece muera.

*Todos.* Muera.

*Rom.*



*Rom.* Y pues en ellas nuestro bien estriva,  
viva siempre su nombre.

*Todos.* Viva, viva.

*Vanse.*

*Tocan caxas, y clarines, y sale Cesarino  
muy galán con vengala, y Rosmira  
segunda Dama.*

*Rosm.* En fin, que à tu esposa aguardas?

*Cesar.* Perdonetú, Sol divino.

*Rosm.* Presto el desengaño vino.

*Cesar.* Y mucho en creerle tardas.

*Rosm.* Cesarino, Capitan  
de los Sabinos, que el Cielo  
te diò para mi desvelo  
tantas partes de galán,  
si ha dos años que te adoro;  
medrando mi amor opímo,  
con afán de lo que gimo,  
con agua de lo que lloro;  
y hallo, que un ladron astuto;  
(que ladron tu esposa fue)  
de aquello que yo sembrè  
me vino à coger el fruto.

No he de dudarle siquiera,  
por consolarme en la duda?

*Cesar.* El que es infeliz no duda,  
quando su desdicha espera,  
si tanto en querer me dás,  
que me agradezcas espero,  
el decir que no te quiero,  
porque no me quieras mas:  
Yo aguardo firme, y constante  
à mi esposa, à quien adoro,  
tù arriesgando tu decoro,  
te muestras siempre mi amante:  
*Rosmira*, el desengañarte,  
cortesía viene à ser,  
yo no te puedo querer,  
porque quiero en otra parte.

*Rosm.* Y esta ingratitud ha sido  
agradecer mi buen trato?

*Cesar.* No es, *Rosmira*, ser ingrato.

*Rosm.* Pues què es?

*Cesar.* Ser agradecido,  
ya que no puedo quererte,  
te quiero con no engañarte;  
que engañarte sin amarte,  
fuera mas que aborrecerte:

luego ya en esto agradezco  
de tus finezas el trato,  
pues dexo de ser ingrato,  
con lo que ingrato parezco.

*Rosm.* Y què disculpa tendràs  
de averme tú aborrecido,  
quando mi amor te ha querido?

*Cesar.* La satisfacion veràs  
si me escuchas.

*Rosm.* Ya mi vida  
de esse alivio se aprovecha,  
pues con verme satisfecha,  
pensarè que soy querida.

*Cesar.* Pues ya que te agrado así,  
disculpa busco en mi culpa.

*Rosm.* Ojalà hallàras disculpa  
de no quererme.

*Cesar.* Oye. *Rosm.* Dì. (mando

*Cesar.* Ya sabes que ha muy poco, que for-  
un Exercito breve, fui marchando  
contra el Romano, con industria, y tema,  
juntando à mi valor la estratagemas:  
Sepultòse à luz en el Ocaso,  
para nacer en la Region estraña,  
con ligero vello

el capuz delas Sombras ~~derma~~  
en su argentado coche,  
florando estrellas la funesta n  
quando ya prevenido astuta  
atrivnfad del Romano, yo y mi  
con Rumor Silencioso  
llegamos a cia vn bosque que, que n  
era Suseno o culto  
ofizina del Robo y del ynsult

à triunfar del Romano, yo, y mi gente,  
llegamos àzia un bosque, que medroso  
era su seno inculto,

ofi-



oficina del robo, y del insulto,  
desenmaraño ramas, voy entrando,  
y apenas venzo la espesura, quando  
un pequeño ruido  
despertò à mis sentidos el oïdo.

1 Presumo que hacen tienda de campaña  
3 entre aquella espesura los Romanos,  
2 por ser el corazon de la montaña,  
4 y porque no se escapen de las manos,  
aviso à mis Soldados cauteloso,  
dispongo el movimiento temeroso,  
cojo una antorcha leve,  
y aplicando à las ramas llama breve,  
apenas la materia à que se aplica,  
su cancerado fuego comunica,  
quando entre vivas, y voraces llamas,  
salamandras del fuego son las ramas.  
Crece la confusion, la llama crece.

à las sombras aclara el ardor fumo,  
la claridad se tizna con el humo,  
tal vez la sombra entre la luz se niega,  
el fuego alumbra, quando el humo ciega,  
y pleyteando entrambos à porfia,  
uno vence à la noche, y otro al dia.

en mi enemigo,  
en el castigo;  
enramada breve,  
aïdo se atreve,  
io que soplabá,  
o le apartaba,  
e una centella,  
nace con estrellá.  
nemigo intento  
o, un escarmiento,  
bra sin tocallo,  
que en èl avia,  
defendia.  
uerte así lo ordena)  
de mi pena,  
la, y luz al Mayo,  
res un desmayo,  
aora estuve)

(corto anduve)

à un hermoso prodigio (à mas me ofrezco)  
à una Diosa (què poco lo encarezco)  
à una deidad (mi afecto se corrige)

à un Angel (poco dixè)  
à una gloria (estoy loco)  
à una estrella, à un lucero (todo es poco)  
à un Sol (foy imprudente)  
à una gracia, à un milagro.

Rosm. Tente, tente,  
oy mis rabiosos desvelos  
se disfrazan con tu culpa:  
combidaisme à la disculpa,  
y dafine manjar de zelos?

Ces. El pintarla tan hermosa,  
es disculpa en mi aficion.

Rosm. No quiero satisfaccion,  
que me cueste estàr zelosa.

Ces. Pues no tengo otra disculpa  
para mis locos desvelos.

Rosm. Pues dexame con mis zelos,  
y quedate con tu culpa.

Ces. Mira, advierte:- Rosm. Es irritarme.

Ces. Su hermosura:- Rosm. Es ofenderme.

Ces. Fue causa:- Rosm. De aborrecerme.

Ces. De mi amor. Rosm. Para matarme.

Ces. Esto es disculpa.

Rosm. Es castigo.

Ces. Pues voyme si he de enojarte.

Rosm. En fin es por disculparte? Ces. Si.

Rosm. Pues prosigue.

Ces. Profigo.

Al valle entrè, lleguè con ligereza,  
admirè mas prodigio en su belleza:  
desmayada la siento,  
y infundiendola aliento con mi aliento,  
bolviò, en fin, del desmayo,  
medrò luces el Sol, flores el Mayo,  
las plantas alegria,  
cristal el arroyuelo, luz el dia,  
nacar las rosas, los claveles grana,  
risa la fuente, perlas la mañana,  
mirò el Sol su retrato,  
su espejo el Cielo, y su hermosura.

Rosm. Ingrato,  
no pudieras mas velòz  
describirme su hermosura,  
sin que en la misma pintura  
se regalàra la voz?

Ces. Dexa tan locos desvelos.

Rosm. Dexa tù tanto rigor.

B

Ces.



*Rom.* Y pues en ellas nuestro bien estriva,  
viva siempre su nombre.

*Todos.* Viva, viva. *Vanse.*

*Tocan caxas, y clarines, y sale Cesarino  
muy galán con bengala, y Rosmira  
segunda Dama.*

*Rosm.* En fin, que à tu esposa aguardas?

*Cesar.* Perdonetú, Sol divino.

*Rosm.* Presto el desengaño vino.

*Cesar.* Y mucho en creerle tardas.

*Rosm.* Cesarino, Capitan  
de los Sabinos, que el Cielo  
te diò para mi desvelo  
tantas partes de galán,  
si ha dos años que te adoro;  
medrando mi amor opímo,  
con afan de lo que gimo,  
con agua de lo que lloro;  
y hallo, que un ladron astuto;  
(que ladron tu esposa fue)  
de aquello que yo sembrè  
me vino à coger el fruto.

No he de dudarle si quiera,  
por consolarme en la duda?

*Cesar.* El que es infeliz no duda,  
quando su desdicha espera,  
si tanto en querer me dás,  
que me agradezcas espero,  
el decir que no te quiero,  
porque no me quieras mas:  
Yo aguardo firme, y constante  
à mi esposa, à quien adoro,  
tù arriesgando tu decoro,  
te muestras siempre mi amante:  
*Rosmira*, el desengañarte,  
cortesía viene à ser,  
yo no te puedo querer,  
porque quiero en otra parte.

*Rosm.* Y esta ingratitud ha sido  
agradecer mi buen trato?

*Cesar.* No es, *Rosmira*, ser ingrato.

*Rosm.* Pues què es?

*Cesar.* Ser agradecido,  
ya que no puedo quererte,  
te quiero con no engañarte;  
que engañarte sin amarte,  
fuera mas que aborrecerte:

luego ya en esto agradezco  
de tus finezas el trato,  
pues dexo de ser ingrato,  
con lo que ingrato parezco.

*Rosm.* Y què disculpa tendràs  
de averme tù aborrecido,  
quando mi amor te ha querido?

*Cesar.* La satisfacion veràs  
si me escuchas.

*Rosm.* Ya mi vida  
de este alivio se aprovecha,  
pues con verme satisfecha,  
pensarè que soy querida.

*Cesar.* Pues ya que te agrado así,  
disculpa busco en mi culpa.

*Rosm.* Ojalà hallàras disculpa  
de no quererme.

*Cesar.* Oye. *Rosm.* Dì. (mando

*Cesar.* Ya sabes que ha muy poco, que for-  
un Exercito breve, fui marchando  
contra el Romano, con industria, y tema,  
juntando à mi valor la estratagemas:  
Sepultòse à luz en el Ocaso,  
para nacer en la Region estraña,

raña;  
loche:  
etido,  
o,  
fruto,  
bras,  
sombras,  
divino,  
uella,  
do,  
eleño,  
el sueño:  
ite,

à triunfar del Romano, yo, y mi gente,  
llegamos àzia un bosque, que medroso  
era su seno inculto,

of-



oficina del robo, y del insulto,  
desenmaraño ramas, voy entrando,  
y apenas venzo la espesura, quando  
un pequeño ruido  
despertò à mis sentidos el oïdo.

- 1 Presumo que hacen tienda de campaña  
3 entre aquella espesura los Romanos,  
2 por ser el corazon de la montaña,  
4 y porque no se escapen de las manos,  
aviso à mis Soldados cauteloso,  
dispongo el movimiento temeroso,  
cojo una antorcha leve,  
y aplicando à las ramas llama breve,  
apenas la materia à que se aplica,  
su cancerado fuego comunica,  
quando entre vivas, y voraces llamas,  
salamandras del fuego son las ramas.

Crece la confusion, la llama crece  
à las sombras aclara el ardor fumo,  
la claridad se tizna con el humo,  
tal vez la sombra entre la luz se niega,  
el fuego alumbra, quando el humo ciega,  
y pleyteando entrambos à porfia,  
uno vence à la noche, y otro al dia.

Quise ver el destrozo en mi enemigo,  
que el cruel se recrea en el castigo;  
los passos guio à una enramada breve,  
donde el incendio tímido se atreve,  
pues el viento contrario que sopla,  
retrocediendo el fuego le apartaba,  
sin permitir que llegue una centella,  
que hasta una planta nace con estrellla.  
Y quando ver en mi enemigo intento  
un horror, un estrago, un escarmiento,  
descubro solo un valle,  
à quien el fuego alumbra sin tocallo,  
pues del sitiado ardor, que en èl avia,  
su gran capacidad le defendia.

Y en medio del (mi suerte así lo ordena)  
miro, por mas alivio de mi pena,  
aumentando fragancia, y luz al Mayo,  
porque le hurtò las flores un desmayo,  
à una muger (grosso aora estuve)  
à una Ninfa del valle (corto anduve)  
à un hermoso prodigio (à mas me ofrezco)  
à una Diosa (què poco lo encarezco)  
à una deidad (mi afecto se corrige)

à un Angel (poco dixe)  
à una gloria (estoy loco)  
à una estrella, à un lucero (todo es poco)  
à un Sol (foy imprudente)  
à una gracia, à un milagro.

Rosm. Tente, tente,  
oy mis rabiosos desvelos  
se disfrazan con tu culpa:  
combidasme à la disculpa,  
y dame manjar de zelos?

Ces. El pintarla tan hermosa,  
es disculpa en mi aficion.

Rosm. No quiero satisfaccion,  
que me cueste estàr zelosa.

Ces. Pues no tengo otra disculpa  
para mis locos desvelos.

Rosm. Pues dexame con mis zelos,  
y quedate con tu culpa.

Ces. Mira, advierte:-- Rosm. Es irritarme.

Ces. Su hermosura:-- Rosm. Es ofenderme.

Ces. Fue causa:-- Rosm. De aborrecerme.

Ces. De mi amor. Rosm. Para matarme.

Ces. Esto es disculpa.

Rosm. Es castigo.

Ces. Pues voyme si he de enojarte.

Rosm. En fin es por disculparte? Ces. Si.

Rosm. Pues prosigue.

Ces. Prosigo.

Al valle entrè, lleguè con ligereza,  
admirè mas prodigio en su belleza:  
desmayada la siento,  
y infundiendola aliento con mi aliento,  
bolviò, en fin, del desmayo,  
medrò luces el Sol, flores el Mayo,  
las plantas alegria,  
cristal el arroyuelo, luz el dia,  
nacar las rosas, los claveles grana,  
risa la fuente, perlas la mañana,  
mirò el Sol su retrato,  
su espejo el Cielo, y su hermosura.

Rosm. Ingrato,  
no pudieras mas velòz  
describirme su hermosura,  
sin que en la misma pintura  
se regalàra la voz?

Ces. Dexa tan locos desvelos.

Rosm. Dexa tù tanto rigor.

B

Ces.



*Cef.* Este es afecto de amor.

*Rosm.* Y este es afecto de zelos.

*Cef.* Pues voyme si no te obligo.

*Rosm.* Yà tienes con que amargarme,  
pues buelve, buelve à matarme.

*Cef.* Buelvo. *Rosm.* Prosigue.

*Cef.* Profigo.

Agradeciò constante mis acciones,  
descubriòle mi pecho sus pasiones,  
correspondiò agradable,  
mostròse à mis afectos favorable,  
preguntèla quien era,  
dixome, que Auristela la heredera  
de Egnido, una Provincia comarcana,  
que saliendo à cazar, como Diana,  
fue siguiendo el alcance  
de un bruto, y empeñada en aquel lance,  
se metiò de la selva en la espesura;  
fue norte de sus passos mi ventura,  
dexè de los Romanos el trofeo,  
tuve por mas feliz aqueste empleo,  
hasta su Reyno la servi galante,  
premiò mi amor constante,  
concertème casar, vine à mi tierra,  
ajustème en la paz, dexè la guerra,  
di poder de casarme, <sup>me</sup> primero  
embie mis Soldados, y no espero  
en mi fuerte ocasion mas venturosa,  
sino es que llegue.

*Sale un Soldado.*

*Sold.* Yà llegò tu esposa.

*Cef.* Pues què espera mi contento?

*Rosm.* Pues què aguarda mi desdicha?

*Cef.* Oy tuvo el colmo mi dicha.

*Rosm.* Oy se excediò mi tormento.

*Cef.* Celebrad tanta hermosura.

*Rosm.* Fin mis esperanzas tienen.

*Cef.* Tocad, tocad, porque suenen  
los ecos de mi ventura.

*Tocan clarines, y caxas, y sale Auristela,  
acompañada de todas las damas, y sa-  
le Cesarino à recibirla.*

*Cef.* Dichoso aquel que ha logrado,  
bello, y hermoso prodigio,  
en la esperanza de amaros,  
la posesion de serviros,

yà el alma os espera afable.

*Aurist.* Yà despues de averos visto,  
le agradezco à mis pasiones  
las zozobras, y peligros,  
que fabricò con no veros  
mi amor.

*Cef.* Pues por què ? decidlo.

*Aur.* Porque despues del pesar,  
es mas sabroso este alivio.

*Cef.* Mucho os debo.

*Aur.* Y mas os pago.

*Cef.* Grande es mi amor.

*Aur.* Como el mio.

*Cef.* Mas pesa mi amor, que el vuestro.

*Aur.* Por el pesar que he tenido  
de no veros, pesa mas  
mi amor.

*Cef.* Pues yà el pesar mismo  
ha cargado en mi valanza.

*Aur.* Pues segun esso vivimos  
igualmente.

*Cef.* Quien apoya  
nuestro amor?

*Aur.* Yo le confirmo.

*Cef.* Con què?

*Aur.* Con mis propios brazos.

*Cef.* El alma os doy.

*Aurist.* Yo la admito.

*Tocan un clarin.*

*Cef.* Mas què rumor embidioso  
mi placer ha interrumpido?  
què novedad es aquesta?

*Sale Tacio.*

*Tac.* Embaxador de si mismo  
viene Romulo, de paz,  
para hablarle.

*Cef.* Los Sabinos,  
quando al Romano escuchamos  
de paz ? la paz no le admito.

*Aur.* Yà no me queréis.

*Cef.* Por què?

*Aur.* Porque en mi presencia  
os miro enojado.

*Cef.* Decis bien,  
yà vuestro rostro benigno  
mè ha grangeado las paces;  
responded de paz, amigos,

*Aur.*



*Aur.* Pues repetid los abrazos comenzados. *Cef.* Con los míos os dará à entender el alma lo que os adora.

*Tocan, y sale Romulo.*

*Rom.* Què miro!  
à esto he venido à Sabinia?  
aspides, y basiliscos  
en mis ojos, y en mi pecho  
su tofigo han esculpido.  
Ay mas extraño rigor!  
ay mas penoso martirio!  
en brazos, pero es su esposo;  
pues què importa? que delirios  
tan diferentes de essotros  
encierra el pecho en su abyfmo,  
que me muero si lo siento,  
y me muero por sentirlos.  
Què es esto Cielos, ò zelos,  
que no sè vuestro apellido?  
mas si à sentir su rigor,  
el primer nombre que elijo,  
para quexarme, es los zelos,  
zelos es vuestro principio:  
mas dissimulèmos, zelos.

*Cef.* Què quieres, Romano altivo?

*Rom.* Capitan fuerte, y heroyco,  
Republica de Sabinos,  
no enemigos, porque yà  
os pienso llamar amigos,  
Romulo soy, el que inunda  
temor à montes, y à riscos;  
mi esfuerzo, yà le sabeis,  
mi valor, yà le aveis visto,  
mi condicion, yà es notoria,  
mi poder, es infinito,  
mis riquezas, son sin cuento,  
mi furor, siempre fue el mismo,  
mi Nobleza, es de los Dioses,  
mis vasallos son temidos;  
y todas estas grandezas,  
que sabeis, y que os he dicho,  
en nada yà las aprecio,  
en nada yà las estimo,  
porque me faltan mugeres,  
que es el tesoro mas rico  
de los hombres.

*Cef.* Acia donde  
se encaminan tus motivos?

*Rom.* Oye, y sabràs mi intencion.

Desde que por mas prodigio  
hice humillar las cervices  
à siete montes erguidos,  
porque su altiva sobervia  
respetasse mi edificio,  
no consintid mi furor,  
por fuerza, ò por ser capricho,  
por averfion, ò por tema,  
la succession, y el alivio  
de mis Soldados, y aora,  
calificando este advitrio,  
por ignorancia, y fieraça,  
yà que yo estoy reducido  
à dar succession al Reyno,  
quiero que sepais, que elijo  
por dueño destas grandezas,  
deste Imperio, y Señorío,  
à vuestras Sabinas Nobles:  
à este bien os solicito,  
este agassajo os grango,  
seamos siempre unos mismos  
en el valor, y en la sangre  
los Romanos, y Sabinos;  
juntèmos nuestro poder,  
liguèmos nuestro dominio,  
contra el mundo conspirèmos;  
hagamos guerra al Sol mismo,  
oy las Sabinas:-

*Cef.* Detente,  
fieudo blafon tan antiguo  
el de os Sabinos, quieres  
que se obturezean sus visos  
à la sombra de vosotros?  
y tu sobervio, y altivo,  
nos pretendes fujetar,  
à que yà nuestro honor limpio  
mendigue luz de una sombra?

*Rom.* Pues quando estará mas fino  
vuestro honor, que quando esté  
con el nuestro repartido?

*Cef.* Fuera manchar nuestra sangre.

*Rom.* A los Romanos invictos  
se atreven tan despejados,  
siendo quien son los Sabinos,



à negarles parentesco?

*Cef.* Barbaro, injusto, atrevido,

loco, que sino es un loco,

no pensara tal delirio,

parentesco con nosotros?

A unos tyranos vandidos,

que su fortuna labraron

de insultos, y latrocinios?

A unos hombres ignorados

de tan obscuro principio,

que fue su madre una selva,

y sus padres estos riscos,

he de ofrecer mis mugeres? *entregar*

Los Romanos, y Sabinos

mezclados? Rabio de enojo,

de tus locuras me rio:

buena igualdad, vete presto.

*Rom.* Mira que si te he sufrido

tus respuestas, es por ver

si diferencias de estilo:

quien pide menesteroso,

siempre està expuesto al peligro,

y al desayre del que niega:

yo he menester lo que pido,

y así sufro tus respuestas,

porque el rendimiento mio,

para enmendar tus errores,

pueda en *señ*arte el camino.

*Cef.* Descaminado anduviera

quien à tus locos motivos

respondiera de otra fuerte;

tù sollicitas tu alivio

en nuestras Sabinas Nobles,

yo negando he respondido;

y así, porque en mis acciones

estèn mis intentos fixos,

te dexo con la respuesta,

por no torcer lo que he dicho. *vase.*

*Rom.* Apelarè à tus Soldados,

que ellos son el cuerpo mixto

de la Republica: ea,

esta conveniencia elijo,

à todos os està bien;

què me respondeis?

*Soldados.* Lo mismo.

*Vanse todos los Sabinos.*

*Rom.* No importa, que las mugeres,

reconociendo el cariño

de mi amor, seràn afables.

Sabinas, yo sollicito

todo mi bien en vosotras,

mostraos afables conmigo,

agradeced mi constancia;

què me respondeis?

*Todas las Mugeres.*

*Mug.* Lo mismo.

*Rom.* Y quando el Pueblo quisiera,

por conveniencia, ò advitrio,

sujetarnos à vosotros,

entonces, con nuestros brios,

muerde nos dieramos antes,

que sufrir este castigo;

porque el padecer la muerte

aùn fuera menos martyrio,

que à unos barbaros crueles,

sujetar nuestro alvedrio. *vase.*

*Aurist.* Y quando mugeres, y hombres

apoyàran tus designios

contra el dictamen, y acuerdo

de mi esposo, yo, que he sido

Camaleon de su enojo,

pues de su color me visto,

tus intentos estorvára:

que no es bien que los Sabinos

mezclen su nobleza, y sangre

con unos lobos vandidos,

que robando entre los montes,

hacen el matar oficio. *vase.*

*Rom.* Todos contra mì! què es esto?

yo ultrajado! yo abatido

por las mugeres! afrontas

aùn ellas propias me han dicho!

las mismas por quien yo vuelvo,

son tan ingratas conmigo!

yo del Sabino he escuchado

oprobios tan conocidos!

yo enamorado, y zeloso!

venganza, Cielos divinos:

mas yo harè que las historias

cuenten el mayor prodigio,

que en los Anales del tiempo:;

Mas de què sirve el aviso,

quando en el año segundo

de mi vida, verà el siglo

la venganza

y el destroz

JORNADA

*Sale con*

*wist.* Ilusion

hijo adoptiv

que siendo

te diò brut

tu rustiquè

que no es u

halle puer

esposo, Ce

no, no h

Cesarino,

*Sale C*

*smira*, y C

*sm.* Què e

*f.* Què vio

*sm.* Què d

*wist.* Tú ere

*f.* Y el que

en el mar

*sm.* La q

argonauta

*f.* Refiere

*sm.* Alivia

*f.* Habla.

*sm.* Decla

*f.* Di tus se

*sm.* Yo te

*f.* Yo te e

*wist.* Estad

Triste, m

suspiraba

y perezosa

amenazab

Al tiempo

à mi esper

desvelada

bebiendo

pues por e

recibiòle e

ò porque

à verterle

ò porque



la venganza en los Romanos,  
y el destrozo en los Sabinos?

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale como affustada Auristela.*

*urist.* Ilusion, fantasia, ò sombra, tente;  
hijo adoptivo de essa fiera ardiente,  
que siendo el monte lecho,  
te diò bruto alimento de su pecho,  
tu rustiquèz no sujetar me quiera,  
que no es un alma presa de una fiera,  
halle puerto un amor tan peregrinò:  
esposo, Cesarino, Cesarino,  
no, no ha de rendirme tu cautela,  
Cesarino, Rosmira, si:-

*Sale Cesarino, y Rosmira.*

*smira, y Cesarino.* Auristela.

*sm.* Què encanto!

*f.* Què violencia!

*sm.* Què destino!

*urist.* Tú eres Rosmira? tú eres Cesarino?

*f.* Y el que seguro amante  
en el mar peligrò de tu semblante.

*sm.* La q' furcò, si ~~ad~~ tan mis desvelos,  
argonauta de amor, mares de zelos.

*f.* Refiere de tu pena las señales.

*sm.* Aliviaràs el peso de tus males.

*f.* Habla.

*sm.* Declara.

*f.* Di tus sentimientos.

*sm.* Yo te espero.

*f.* Yo te escucho.

*urist.* Estadme atentos.

Triste, mortal, confusa, torpe, y fria,  
suspírabala noche por el dia,  
y perezosa el Alva con decoro,  
amenazaba al mundo luces de oro.

Al tiempo que en mi lecho divertida,  
à mi esperanza la fiè mi vida,  
desvelada de verte ausente, estaba  
bebiendo el mismo aljofar que lloraba,  
pues por el rostro descendió à mi labio:  
recibíole el dolor atento, y sabio,  
ò porque suba en líquidos despojos,  
à verterse otra vez desde los ojos,  
ò porque teme si el incendio es tanto,

*Si* que han de abrafarse si les falta el llanto.  
Con ilusiones descansar no puedo,  
que son de amor, aunque parecen miedo,  
de la muerte la imagen enemiga,  
procuro sujetar à la fatiga;  
mas para reducirme al blando sueño,  
me sirvió la esperanza de beleño.  
Soñè un agravio, y que es preciso advierte,  
que si el sueño es imagen de la muerte,  
à imitacion desta verdad mentida,  
lo soñado es imagen de la vida.  
De una gruta voráz aborto era  
irracional una sangrienta fiera,  
que lobo en la apariencia se apostaba,  
y ella con la voz me agastajaba;

*Si* mas con ver que era rustico salvaje,  
creí mas à su voz, que no à su trage.  
Hizo presa en mis brazos, y en mis penas,  
y mi sangre se huía de mis venas;  
iba à decir à voces mis agravios,  
y la voz se me elava entre los labios.  
Si me dexaba, quando yo queria  
huirme de sus brazos, no podía:  
iba à correr por suerte, ò por trofeo,  
y tropezò en mi prisa mi deseo.  
Si iba à llorar mi amor confuso, y ciego,  
abrafaba mi llanto con su fuego.

Si llamarte queria,  
la mitad de tu nombre se me oía.  
Buelvo los ojos, (para aquí es el llanto)  
y hallo (para esta ofensa dolor tanto)  
què desangrado (desdichada suerte!)  
forcejeando tu vida con tu muerte,  
(ò fuesse animo noble, ò fuesse pena)  
te labrabas sepulcro en el arena;  
y Rosmira llorò tu ~~pena~~ tanto, *ruina*  
que yo tuve mas zelos de su llanto,  
que dolor de su pena, y de la mia;  
pues viendo que Rosmira lo sentia,  
llorè con infeliz, y ayrada suerte  
aùn mas su sentimiento, que tu muerte.  
Zelosa despertè con mis rezelos,  
que los que mas despiertan son los zelos:  
*Si* buscate mi cuidado satisfecho,  
mas viendo que no estabas en mi lecho,  
à tanto se arriesgò la pena mia,  
que pasó por verdad la fantasia.

Mas

*Si bien aun con la voz me agastajaba*



El Robo de las Sabinas.

14

*Si* Mas mi deseo mas precipitado  
vistiò lo mas que le dexò el cuidado.  
Salgo à buscarte , y como no te veo,  
me parece que veo lo que creo.  
Doy voces , que por ti los vientos hieren,  
que siempre temen mucho los que quieren.

*Si* Y en este obscuro encanto,  
en esta suspension , en este llanto,  
tres cosas son las que sintiò mi suerte,  
mi deshonra , estos zelos , y tu muerte.

*no* Mi honra allí me llama  
à sentir conveniencias à mi fama,  
con pàsion repetida  
tu muerte à las pensiones de mi vida,  
con prolixos desvelos  
à mi dolor la injuria de mis zelos.  
Yà esta efimera brota por mis labios,  
consentidme penar en mis agravios,  
ò consuelo me dad , ò dad consejo,  
porque se temple mi ira en vuestro espejo.  
Reducidme , templadme , convencedme,  
defengañadme yà , ò satisfacedme;  
ved que me tiene yà esta pàsion creída,  
con estàr mas despierta , mas dormida,  
q̃ el sueño obra en el cuerpo en facil calma,  
y este sueño se ha entrado por el alma.

*Ces.* Noble , y gallarda Auristela,  
de Sabinia sol hermoso,  
imàn de tanto alvedrio,  
y objeto de tantos ojos:  
tù , que à pesar de los Astros,  
influyan , ò no forzosos,  
contra su orden has juntado  
el merito con el logro,  
te dexas vencer tan facil  
por rezelo , ò por antojo  
de nna imagen imposible,  
y de un aparente affombro,  
quando yo vengo de Roma  
de apagar con cuerdo enojo  
aquellas muertas centellas,  
que resucitaba el odio?  
Quando Romulo es tan mio,  
que ha hecho paces con nosotros,  
siendo su firma , y palabra,  
ò seguridad , ò abono?  
Y quando por celebrar

estas paces que oy pregonò;  
desbocado viento à silvos  
corre un signo por ser Tero?

Tù de una sospecha al lazo,  
de una ilusion al ahogo,  
la noble cerviz sujetas,  
el cuello rindes heroico?

Vivo estoy , y libre estás,  
que no son tan poderosos  
los Astros , que turbar puedan  
dos corazones tan prontos.

Si soñados zelos sienten  
tu cuidado rezeloso  
de mi amor , en el diamante  
examina limpio el fondo.

A ti te quiero , Auristela,  
y en blando lecho amoroso  
del Hymenèo en los brazos  
logrò amor felices colmos.

Un tiempo mirè à Rosmira  
con recato , y con decoro,  
y à la voz de sus cariños  
fueron mis afectos sordos,

pero nunca la he querido,  
que de su incendio al aborto,  
para dexarse abrasar  
se hallò mi amor perezoso:

pues:-

*Rosm.* Detèn la lengua, infame,  
mienten tus afectos locos,  
y traydor tu labio miente,  
si ay traydores rostro à rostro.

Tù no me has querido à mi,  
yo tu amor no reconozco;  
tanto puedes en ti tu amor,  
que no te contentas solo  
con dexarme aborrecida,  
sino desayrada , y todo?

Pues tu amor he de contar,  
y perdone mi decoro,  
que quando se vè un desayre,  
està el pundonor ocioso.

Y puesto que me aborrezcas,  
segun irritado noto,  
passirè por un desdèn,  
pero no por un oprobio.

Yo, Auristela , ( mi descanso

con-



consiste en mi desahogo )  
 soy quien le amò tan sin zelos,  
 le adorò tan sin estorvos,  
 que con ver mi propio amor,  
 tal vez dudè mi amor propio,

porque no parece amor,  
 amor sin zelos , y enojos.

Una edad casi tenemos,  
 iguales en sangre somos,  
 juntos nos hemos criado,  
 y manfamente el Fabonio,  
 porque respiremos , quiso  
 mover su violencia en soplos.

Crecimos , y en la niñez  
 tuvo el amor mayor colmo;  
 y como suelen claveles,  
 que ameno brota un cogollo,  
 mecidos del viento manso  
 darse besos amorosos,  
 que con labios de carmín  
 paga el uno , y cobra el otro:  
 así dos flores los dos,  
 de un mismo jardin despojos,  
 con besos muy sin malicia,  
 con requiebros muy sin logro,  
 con afectos no explicados,  
 ni bien oídos tampoco,  
 que los sentidos del alma  
 estaban entonces sordos,  
 cortejamos nuestra edad,  
 tanto, que el Planeta roxo  
 al ir à nacer , tal vez  
 cejó el carro luminoso,  
 porque no le pida Clicie,  
 que à imitacion de nosotros,  
 el Sol le pague en finezas,  
 quanto ella ruega en sollozos.

En mayor edad despues,  
 ò bien mas atento , ò prompto,  
 obrò el trato en nuestras almas,  
 porque amor sin trato es monstruo.

Pero apenas , mortal vino,  
 advirtió ( corrida lloro )  
 tus meritos ( gran desayre )  
 quando:- Pero no sè como  
 hallo voz para mi labio,  
 si ay llanto para mis ojos.

Quando digo , que le hicieron,  
 por mudanza , y por antojo,  
 à tus meritos mas vano,  
 à mis verdades mas loco;  
 pues apenas de tus luces  
 mirò los soles hermosos,

ò à el se lo parecieron,  
 ( bien que tu belleza abono )  
 mas ser hermosa , no es serlo,  
 sino parecerlo solo.

Quando fue para con èl  
 todo mi cariño ahogo,  
 qualquier fineza desdèn,  
 delito qualquier soborno,  
 qualquiera atencion delirio,  
 qualquiera sospecha antojo,  
 indicio qualquiera sombra,  
 y ofensa qualquier oprobio.

Y así , aunque la muerte espera  
 este incendio con que ardí,  
 puesto que èl te quiere à tí,  
 dexame que yo le quiera;  
 que es fineza , considera,  
 para vuestro amor triunfante,  
 pues viendome tan constante,  
 que aveis de estàr se adivina,  
 tú de zelosa mas fina,  
 y èl de ingrato mas amante.

Que mas le querràs confio,  
 viendo en mi afan mi dolor,  
 que en què te ofende su amor,  
 si no se apasiona el mio?  
 para mi serà el desvío,  
 el desprecio , y el desdèn:  
 luego si tus ojos ven,  
 que ofende mi voluntad,  
 te darà mas vanidad,  
 que yo le quiera mas bien.  
 Si mi amor apasionado  
 le olvidasse , puede ser  
 que me bolviesse à querer  
 solo porque le he olvidado:  
 luego à tí mejor te ha estado  
 este mi amor repetido,  
 no que le avia aborrecido,  
 pues si mudable , y grosero  
 te adora porque le quiero,

me



*Me* querrà porque le olvido.

*Aur.* Y cómo le apagaràn  
zelos de mi ardiente llama?

*Rosm.* No importan los de la dama;  
si no ay zelos del galàn.

*Ces.* Y una dama aborrecida,  
despreciada, di, què intenta?

*Rosm.* Sufre, porque quiere à cuenta  
del tiempo que fue querida.

*Aur.* Y me vendrà à aborrecer,  
( responde en extremo tal )  
quando tù le quieras mal,  
y le olvides?

*Rosm.* Puede ser.

*Aur.* Y tù, Cesarino, di,  
( si ay gloria que amor espere )  
en tanto que ella te quiere,  
tu no has de querirme?

*Ces.* Si.

*Aur.* Pues si tù morir esperas,  
y tù à amarme te comides,  
para que tù no me olvides,  
permíto que tù le quieras.

*Tocan un clarin.*

*Ces.* Pero què clarin sonoro,  
de sus vanidades hueco,  
con palabras de metal  
turba el Sol, y aflige el viento?

*Aur.* Un Romano àzia esta parte,  
(ò es que lo finge el deseo )  
con una blanca vandera  
señales de paz ha hecho.

*Sale Ostil.*

*Ces.* Llegá, Romano, à mis brazos.

*Ostil.* A besar tus plantas llevo.

*Ces.* Què quieres?

*Aur.* Què intentas ? habla.

*Ostil.* Es mi intento:--

*Ces.* Dilo presto.

*Ostil.* Rogarte:--

*Ces.* No te detengas.

*Ostil.* Oye, Cesarino, atento.

Romulo, aquel Fundador,  
con ser nuestro Rey tan recto,  
que como nosotros es  
vassallo de sus preceptos,  
sabiendo que por saltar

mugeres en Roma, es cierto;  
que no ha de aver successión  
para dilatar su Imperio;  
pues muriendo sus Romanos  
en batallas, y en encuentros,  
no nacen otros Romanos,  
que sobstituyan aquellos.  
Vino à pedirte à Sabinia  
le diesses en casamiento,  
quando no las mas hermosas;  
las mas nobles de tu Reyno.  
Tù, por aversion, ò ira,  
yà arrestado, ò desatento,  
preveniste à la defenfa  
tanto marcial instrumento,  
que estorvaban tus vanderas  
los rayos del roxo Febo.  
Mas viendo Romulo entonces  
tan evidentes dos riesgos,  
pues se procuraba un daño  
por acudir à un remedio,  
y que si à los suyos busca  
successión, no es sabio acuerdo;  
que aya de llorar vencidos  
los que solicita eternos;  
pues aún siendo vencedores,  
con ser tan difícil serlo,  
era preciso quitarle  
de su Exercito lo menos,  
hizo paces con Sabinia,  
à cuyo amigable assiento,  
tù, y Romulo concordasteis  
firmes leyes, justos fueros.  
Y viendo mi Rey, en fin,  
que sois, por el valor vuestro,  
para enemigos, tan malos,  
y para amigos, tan buenos,  
en confirmacion de paces,  
y en señal de que queremos  
enmendar con experiencias  
quanto ofendemos con yerros;  
combida à quantas Naciones  
rigen de la Europa el Cetro,  
para la fiesta mayor,  
y para el mayor cortejo,  
que hacen las flores al Sol,  
que hacen al Alva estos cerros:



Y como siempre vosotros  
en la guerra, y paz, à un tiempo  
andais con vuestras mugeres,  
y no es errado gobierno,  
pues delante de las damas  
lidiais con mayor esfuerzo,  
mascaras, festines, danzas,  
disfraces, motes, y versos,  
representaciones, justas,  
mùscas, faraos, y juegos,  
cortejaràn sus bellezas;  
tendrèis al regalo vuestro  
florida la murta en calles,  
mullida la pluma en lechos:  
quanto reciente edificio  
descofer intenta el viento,  
fabrà remendar el jaspè,  
porque no lo rompa el tiempo.

Explendidas por las calles,  
de mil manjares diversos,  
francas mesas à la hambre  
verà el manjar opulento:  
de Baco el licor opìmo  
correrà en fuentes el suelo,  
y si ay movimiento frio,  
elado del movimiento,  
en torres de palma, y murta,  
fabricas que el Mayo ha hecho.

Lifongearàn los oidos  
acordados instrumentos,  
este amor, esta lealtad,  
esta verdad, este acuerdo.

En un cartèl por las calles,  
y con mi voz por el viento,  
voy publicando à Sabinia;  
y así, Cesarino, ruego,  
que con tus damas hermosas,  
con lo mejor de tu Reyno,  
vayas à honrar este dia;  
y pues tu amistad querèmos,  
no echès à perder aora  
nuestra fe con tu desprecio.  
Solo tu amistad buscamos,  
pedir solo pretendemos,  
lo que antes à fuerza de armas,  
aora à fuerza de ruegos.  
Los Romanos, y Sabinos

prueben lazos tan estrechos,  
que no les corte la embidia,  
ni les defate el acero;  
porque así pretendo dàr  
mucha fama al metal hueco,  
mas admiracion al caso,  
mayor circunstancia al hecho;  
mas vanidad à la fama,  
mas seguro aplauso al tiempo;  
mas opinion à la pluma,  
y à la historia mas quadernos.

Cesar. Pues ea, hermosa Auristela,  
puesto que quieren los Cielos,  
que logrèmos igualmente  
la paz con el vencimiento,  
sepas, festiva Roma,  
y el Mundo puede saberlo,  
que como fuimos valientes;  
agradecidos serèmos.

Vamos à Roma, Auristela,  
para que à un tiempo logrèmos,  
valiente yo, y tù divina,  
de hermosura, y valor premios.  
No quede en Sabinia joven,  
que empuñar sepa el acero:  
belleza no aya en Sabinia  
de amor capáz al afecto,  
que à este aparato, à este aplauso  
no anticipe los deseos,  
porque su lealtad se pague  
con nuestro agradecimiento;

Llora Auristela.

Pero dime, què cuidado,  
ò què nuevo sentimiento,  
en las conchas de tus ojos  
cuaxa perlas de mas precio?

Rosm. Què accidente, di, ha turbado,  
ò por extraño, ò por nuevo,  
la luz solar de tus ojos  
con la niebla de tus velos?

Cesar. Es aquel sueño, Auristela?

Rosm. Auristela, son tus zelos?

Aurist. Ni son mis zelos, Rosmira,  
ni es, Cesarino, mi sueño.

Cesar. Acaba de declararte,  
di tus temores.

Aurist. No puedo,

Cesar- Dile a Nemulo que te do;  
admirativo, su obsequio  
y que paratiemo, pronto  
a lo que de él se festeja.  
Nemulo- fíjate en la conturbada  
alma, que guardete el cielo - vase



que siempre han sido cobardes  
las advertencias del riesgo.

*Cesar.* El llanto dexa, Auristela,  
tu voz pene en tu silencio,  
porque no se ha de guiar  
mi obligacion por tu miedo.  
Quando, dime, los Romanos  
las firmes paces rompieron,  
que en hojas de bronce, y marmol  
decretò seguro acuerdo?

Y pues es de los Sabinos  
innumerable el exceso,  
y el valor tan diestro, (si ay  
valor que quiera ser diestro)  
còmo puede aver traycion  
donde no cabe el esfuerzo?

*Rosm.* Quando no han sido vencidos  
los Romanos? esforcemos *ap.*  
esta intencion, por si hallan  
mas grato rumbo mis zelos.  
Ellos no piden las paces?  
no hemos de entrar en su Reyno,  
al passo que mas festivos,  
à esse passo mas atentos?  
Ea, Cesarino, vamos,  
rompe à esse temor los fueros,  
que es salirse à ser cobarde  
entrarse à ser tan discreto.

*Aurist.* No es mejor:-

*Cesar.* No me repliques,  
que lo que aora resuelvo,  
es, que solos los Sabinos  
vamos à estas fiestas, puesto  
que las mugeres no importa  
que no vayan, pues con esso  
cumple yo mi obligacion,  
y quedo seguro à un tiempo.

*Aurist.* Antes soy de parecer,  
puesto que ya estas resuelto  
à agradecer su amistad,  
que nos lleves, pues con esto  
has dado à entender, que en ti  
no ay sospechas, ni ay rezelos.  
Si no vamos, y tù vàs,  
que han de imaginar sospecho  
defectos en tu valor;  
porque si al lidiar con ellos

eramos en tus Esquadras  
una parte de aquel cuerpo:  
dime, què han de imaginar,  
si nos recatares, viendo,  
que nos guardas en la paz,  
y nos llevas en el riesgo?

*Rosm.* Y aora, que nos han pedido,  
segunda vez te aconsejo,  
que nos lleves de Sabinia,  
supuesto que asì estaremos  
con vosotros mas seguras,  
que solas en nuestro Reyno.

*Pasq.* Señor, vayanse ellas solas.

*Lib.* Que allà nos lleves te ruego.

*Rosm.* Esto es lo que te pedimos.

*Aurist.* O has de quedarte, ò es cierto,  
que he de ir à Roma contigo.

*Cesar.* Digo, Auristela:-

*Aurist.* Ya espero.

*Cesar.* Digo, Rosmira:-

*Rosm.* Què dices?

*Cesar.* Que à llevaros me resuelvo.

Yo sè bien, que los Romanos  
guardan lealtad à los nuestros;  
y dado que no la guarden,  
valor tengo, azero tengo.

Ea, partamos à Roma,  
estos temores dexemos,  
porque aunque creo tu amor,  
no he de creer tu rezelo:  
vèn, Rosmira.

*Rosm.* Ya te sigo.

*vase.*

*Cesar.* Vèn, Libia.

*Lib.* Ya te obedezco.

*vase.*

*Cesar.* Vamos, Pasquin.

*Pasq.* Ya me parto.

*vase.*

*Cesar.* Ya no lloras?

*Aurist.* Valor tengo.

*Cesar.* Y amor?

*Aurist.* Esse me atormenta.

*Cesar.* Y zelos?

*Aurist.* Tambien los zelos.

*Cesar.* Si yo te adoro, què importa?

*Aurist.* No importa, *ya* yo te quiero.

*Cesar.* Pues vèn.

*Aurist.* Vamos, Cesarino:

buelvate à Sabinia el Cielo. *vans.*

*To-*



*Tocan clarines, y tambores, y salgan Romulo por una puerta, y por otra Soldados con banderas negras, y Ostilio con ellos con banda.*

*Rom.* Valerosos amigos, y Soldados, de Marte en el rigor disciplinados, como con este son, y en este traje, discipulos de todo mi corage, si algun motin vuestro furor aspira, repetis las liciones de mi ira?

*Vayanse tocando.*

Soldados, donde vais tan indignados? no respondeis? *Tod.* No somos tus Soldados.

*Rom.* Mis amigos fereis, pues sois testigos de mi lealtad. *Todos.* No somos tus amigos.

*Rom.* Con el belico son, que estrena Marte, decid, adonde vais? *Todos.* Solo à dexarte: y ya que saber quieres:—

*Rom.* Es porque en Roma no teneis mugeres?

1. No es sino porque aviendolas negado el Sabino, no solo no has tomado la venganza que debes; pero oy haces contra nuestro valor injustas paces, y en señal desta paz oy les prometes:—

2. Musicas. 3. Juegos.

4. Luchas. *Todos.* Y banquetes. *Abrazales.*

*Rom.* Soldados, y amigos mios, abrazadme, porque os deba, aun mas à vuestro cariño, que à vuestra mayor fineza.

En los marmoles, y bronce la fama os vincule eterna, porque en vuestra deslealtad, vuestra gran lealtad se muestra.

Vuestras voces son traslados de mi enojo, y mi soberbia, que os dictò mi corazon pasiones para la lengua.

Veis los opimos manjares, veis las opulentas mesas, que à la gula, y à la hambre mi sagacidad franquea?

Ois estos instrumentos, que la mano, y voz conciertan, à quien dispuesto el oido

atentamente grangea?

Pues oy para mi venganza; si vengarme el Cielo dexa,

serà veneno el manjar,

serà ruina la opulencia,

serà assombro el instrumento,

la voz lastimera quexa.

Serà mortaja la olanda,

sepultura el lecho sea,

las telas de oro seràn

de sus corazones telas.

Sangre el licor, el diamante

veneno de mas violencia;

plata seràn sus semblantes,

sus lagrimas seràn perlas,

la risa agradable llanto,

fuego la apiñada yerva,

humo el ambar, noche el dia,

porque à mi venganza atiendan,

veneno, manjar, ruina,

assombro, instrumento, quexa,

voz, mortaja, sepultura,

C 2

le-

*Las voces  
sus exequias*



lecho, corazon, violencia,  
plata, risa, llanto, fuego,  
muerte, sangre, incendio, y yedra.

*Tod.* Como ha de ser la venganza?

*Rom.* Ha de ser desta manera.

Apenas la obscura noche,  
general de las tinieblas,  
con esquadrones de sombras  
pondrà cerco al gran Planeta,  
quando:- Pero què instrumentos  
en esta montaña hueca  
obran con tal fuerza, que  
le hieren, si no le quiebran?

1. Los Sabinos han llegado,  
y hacerles salva discreta,  
con ambicioso cortejo  
se adelantan las trompetas.

*Rom.* Pues, amigos, à fingir,  
sea esta la vez primera,  
que à tan heroyco valor  
tan mañosa industria venza.

2. Què intentas?

*Rom.* Vereislo presto. 2. Dilo.

*Rom.* Que su sangre sea  
segundo Tiber, que roxo:-  
Pero silencio, que llegan:  
à recibirles, amigos.

*Ostil.* Lo que tu mandares sea.

*Rom.* Vivan los Romanos.

*Todos.* Vivan.

*Rom.* Mueran los Sabinos.

*Todos.* Mueran.

*Entran Cesarino, Auristela, Rosmira, Libia, y Damas, y Pasquin, muy adornados todos.*

*Cesar.* En hora feliz, Romanos,  
gocemos con la paz vuestra  
de nuestra amistad antigua  
las heroycas experiencias.

*Abrazando à cada uno.*

*Rom.* En buen hora, Cesarino,  
y hermosísima Auristela,  
Rosmira, luz de Sabinia,  
del Sol dos divinas señas,  
vengais à honrar los Romanos.

*Aurist.* Para bien felice sea

esta paz, que vuestras almas  
con nuestras vidas concuerdan.

*Rom.* Ea, empiecen festejos,  
fatigado el Sol bofteza,  
y el lecho de espumas rizo,  
le están mullendo Sirenas.

*Ostil.* Prevenganle las viandas  
allà dentro.

*Rom.* El Cielo quiera, *ap.*  
que para vengar mi agravio,  
me busque ocasion la afrenta.

*Ostil.* Vamos, Cesarino, vamos.

*Ros.* Tu en este sitio te espera.

*Pasq.* Ya te obedezco, señor:  
oyes, Libia, aquí te queda.

*Rom.* Ea, entrad, que los manjares  
esplendidos os esperan.

*Cesar.* Gran lealtad!

*Rom.* Oy lo has de ver. *ap.*

*Aurist.* Què gran rezelol!

*Rosm.* Què pena!

*Rom.* Ea, vamos.

*Cesar.* Oy serán  
las amistades postreras,  
que hemos de firmar los dos.

*Rom.* Ruego al Cielo que asì sea.  
*Vanse, y quedan Libia, y Pasquin,*

*tocan, baylan, y cantan, y à otro*

*aberturalado ruido. Píanto*

*Pasq.* Què es esto, Libia? allí baylan.

*Lib.* Allí saltan.

*Pasq.* Allí juegan.

*Lib.* Allí pasan las viandas:

pienso que es esta la tierra

del Pipiripao.

*Pasan algunos con platos, y viandas*

*los que puedan.*

*Pasq.* Asì es,

ò à lo menos son sus señas:

mira los platos que pasan.

*Lib.* Mira los que embian, llega:  
no vès los que à aquella parte,

mas que comen, cabecean?

*Pasq.* Por Dios,

que es muy bueno el vino.

*Lib.* Como aqui ay tanta riqueza,

y en nuestra tierra no la ay?

*Pasq.*



*Pasq.* Si no ay mugeres en ella  
como quieres que estèn pobres?

*Tocan dentro à un lado.*

*Dentro.* Mueran los Sabinos.

*Otros.* Mueran.

*Pasq.* Negociamos, vive Dios.

*Sale Cesarino herido, dandole de pu-  
ñaladas Romulo, y el ensangrentado,  
defendiendose con una fuente en la  
mano, y otro defendiendose de Os-  
tilio, y ruedan platos, y  
empanadas.*

*Cesar.* Detente, Romulo, espera.

*Rom.* Muere, infame.

*Ostil.* Muere, aleve.

*Cesar.* Derèn la espada sangrienta;  
tù cruel, y tù traydor?

*Rom.* Nunca es traydor quien se venga:  
vèn, Ostilio.

*Ostil.* Ya te sigo.

*Rom.* Mueran los Sabinos.

*Todos.* Mueran. *vanse.*

*Queda herido en el suelo.*

*Cesar.* Aguarda, Romulo, aguarda,  
pues te llevas à Auristela,  
no me dexes con la vida,  
pues me dexas con la afrenta:

*Sale Auristela como salió al empezar  
la jornada.*

Lobo hambriento, espera, oye,  
infeliz dueño, Auristela.

*Aurist.* En cadaveres tropiezo,  
y la noche està tan ciega,  
que torpemente parece,  
que es ella la que se venga.  
Cesarino, esposo mio:  
ay ilusiones primeras,  
si ya que tan ciertas sois,  
no fuerades tan sangrientas!

*Cesar.* Auristela.

*Aurist.* Cesarino,  
à esta parte la voz suena,  
por aqui le entro à buscar.

*Rosm. y Aurist.* Ha Cesarino.

*Rom. y todos.* Auristela.

*Cesar.* Al tiempo que yo la llamo,

voces mi voz atropella;  
yo me aliento.

*Aurist.* Yo le busco.

*Cesar.* Noche obscura:-

*Aurist.* Noche negra:-

*Cesar.* Huye, porque halle al amante:-

*Aurist.* Huye, porque al dueño vea:-

*Cesar.* De un alma.

*Aurist.* De un alvedrío.

*Cesar.* O si no, los Cielos quieran:-

*Aurist.* Y si no, el Cielo permita:-

*Cesar.* Que viva, para que vean  
las edades mi venganza.

*Aurist.* Que muera, porque no sienta  
mis zelos, y mi dolor.

*Cesar.* Quien pudiera:-

*Aurist.* Quien pudiera:-

*Cesar.* Huir de si.

*Aurist.* No caber  
dentro de mi resistencia.

*Aurist. y Cesar.* Venganza, Cielos;  
venganza.

*Dentro.* Mueran los Sabinos, mueran.

*Los dos.* Venganza, Cielos, venganza:  
paciencia, Cielos, paciencia.

### JORNADA TERCERA.

*Tocan caxas, y clarines, y sale Cesarino.*

*Cesar.* Calle el clarin, y el parche,  
mudo mi campo estè, ninguno marche  
un passo mas, y solo Tacio sea  
quien me siga el intento que desea.

*Dent.* Haced alto en el monte convecino;  
y solo Tacio siga à Cesarino.

*Cesar.* Ya la palabra passa:  
muera Roma al incendio que me abraza.

*Sale Tacio.* Ya escogido entre todos,  
salgo à buscar à tu venganza modos:

valiente Cesarino,  
unico desagravio del Sabino,  
muera Romulo, y Roma,  
que à los celestes ambitos se affoma,  
de tu brazo al encuentro,  
separada en cenizas cayga al centro.  
Un año avrà, que el dia  
de tu triste tragedia, y de la mia,



y de tantos Sabinos,  
muertos à los acentos mas indignos,  
fin tener ocasion para vengarlos,  
solo el tiempo gastamos en llorarlos.  
Mas oy que ya esforzado,  
con focorros de Italia, y de tu Estado,  
has juntado esta gente,  
à vengar tanto agravio suficiente,  
espante al mundo aora,  
tu venganza, señor, tiña la Aurora,  
manche al Sol, turbe al día  
esta espada, que à matar te desafia:  
vamos à Roma, y muera,  
quantos de nuestro agravio:-

*Cesar.* Aguarda, espera,  
que agravio envejecido,  
no irrita con furor al ofendido.

Què importa que templado,  
solo atienda valiente, y reportado,  
no à vengarse no mas, que no es el todo,  
fino acertar de la venganza el modo?  
Si un año hemos sufrido  
nuestro agravio en silencio reprimido,  
si un año hemos callado  
nuestra ofensa con pecho reportado:  
fuera bueno que aora,  
por no esperar el termino de un hora,  
sobre tanta tardanza,  
errásemos el modo à la venganza?

Sepamos en què estado  
está Roma, y su muro levantado,  
y què mudanza han hecho  
las Sabinas hermosas en su pecho:  
Romulo, su Rey fiero,  
si vive, quando yo de zelos muero,  
y lo que mas me aflige, y me desvela,  
si vivo en la memoria de Auristela,  
si están de mis intentos avisados,  
si à la defensa alistan sus Soldados,  
si tienen ya noticia desta guerra,  
y defienden colericos en su tierra;  
y en fin, si están muy finas,  
sobre tan larga ausencia, las Sabinas,  
cuyo honor le asegura à mi paciencia,  
que avrán muerto de honrosa resistencia,  
por no verse rendidas  
à los fieros Romanos homicidas:

Pasquin por mi mandado,  
à informarse de todo en Roma ha entrado,  
y espia de mi intento,  
camina à revelar mi pensamiento,  
Auristela, y Rosmira,  
porque ayudando al fuego de mi ira,  
enemigos de casa,  
encendiendo este fuego que me abraza,  
Si ayudan mis intentos.

Sea, pues, Roma estrago de los vientos,  
las mugeres que dentro  
viven con los Romanos, como al centro,  
cada qual violentada,  
anhelará por ver la Patria amada;  
el antiguo cariño à los Sabinos,  
les hará que en resueltos desatinos,  
no dexen un Romano, que à mi intento,  
cadaver no le sirva de escarmiento.  
Por traycion me agraviaron,  
con cautela las damas nos robaron,  
iras mi pecho anhela,  
que tambien la venganza sea cautela.

*Tacito.* Bien dices, Cesarino,  
mueran asì, que fuera desatino  
matar con vizarría <sup>habiendo</sup> agravio.

*Cesar.* En esta celosia, que texe esta arboleda,  
tan vecina del muro, no ay quien pueda  
vernòs, aquí aguardemos  
à Pasquin, mientras llega:

*Sale Pasquin.*

*Tacito.* no esperemos, que Pasquin ha llegado.

*Cesar.* Dame los brazos.

*Pasq.* Ya hemos negociado:  
limpiarme el polvo quiero.

*Cesar.* Ya por saber de mi Auristela muero  
dime, has entrado dentro  
de la Ciudad?

*Pasq.* Averiguè su centro.

*Cesar.* Y has visto nuestras prendas,  
que despojos fueron de Roma ya?

*Pasq.* Por estos ojos.

*Cesar.* Avisaste à Rosmira?

*Pasq.* Revestida en su fuego, ardor suspira.

*Cesar.* Dime, viste à Auristela?

*Pasq.* A sus rayos el Sol tibio se yela,  
que à su ayroso desvelo,  
aun el Sol mismo peligrò de frio.

*Cesar.*

*sur.* Dete D  
dame, amig  
No te  
con la em  
tan preste  
que hasta  
falta por  
*esar.* Rosmi  
mi amor

*osm.* Tacio,  
de verte  
aventuranc  
à hurto m  
à hablarte  
mas retir  
*esar.* Ya mi  
*osm.* Ya lo  
llegarte à  
con mas  
con el pe  
*esar.* Much  
*osm.* Mal r  
pero no  
*esar.* Vienes  
*osm.* Tu ri  
que saltò

*T*  
*Dentro.* Viva  
*esar.* A cad  
repetir est  
*Rosm.* Bien  
si no te f  
*esar.* Pues  
*Rosm.* No s  
*esar.* No p  
*Rosm.* Avis  
y yo, qu  
con tal g  
que igua  
*Cesar.* Agua  
nadie, na  
luego mu  
*Rosm.* Si ten  
rezelados  
En fin, c  
la llave t



*Cesar.* Dete Dios buenas nuevas:  
dame, amigo, los brazos.

*Entrado, asq.* No te muevas  
con la embaxada mia,  
tan presto à la alegría,  
que hasta aora con grande futiliza,  
falta por absolverse la tristeza.

*Rosm.* Rosmira, ya previno  
mi amor los brazos.

*Sale Rosmira.*

*osm.* Tacio, Cesarino,  
de verte el alborozo,  
aventurando el fusto por el gozo,  
à hurto me ha facado  
à hablarte, aunque me tiene con cuidado;  
mas retirao un poco àzia esta parte.

*Cesar.* Ya mi presencia puede assegurarle.

*osm.* Ya lo estoy yo, pues que mi amor merece  
llegarte à ver, que como palma crece,  
con mas viva violencia,  
con el pesado fruto de la ausencia.

*Cesar.* Mucho te debo.

*osm.* Mal me lo has pagado;  
pero no es tiempo.

*Cesar.* Vienes con cuidado?

*Rosm.* Tu riesgo me le dà, si se rezela  
que saltò.

*Tocan dentro, y dicen:*

*Dentro.* Viva el Rey, viva Auristela.

*Cesar.* A cada voz que escucho  
repetir este aplauso, en penas lucho.

*Rosm.* Bien tienes que sentir en lo que callo,  
si no te fecorrieras del dudallo.

*Cesar.* Pues què ha sido?

*Rosm.* No sè, yo soy constante.

*Cesar.* No puedes decir mas, passa adelante.

*Rosm.* Avisòme Pasquin de tu llegada,  
y yo, que de tu oida alborotada,  
con tal gozo me vi, que nadie huviera,  
que igualàra mi amor.

*Cesar.* Aguarda, espera,  
nadie, nadie en el gozo te prefiere:  
luego murió Auristela, ò no me quiere?

*Rosm.* Si temes, no averigues, que los males  
rezelados no mas, no son cabales:

En fin, deste jardin, que al muro sale,  
la llave tcmo, y mi temor se vale

*Cesar.*

(de Pasquin avisada)

desta traza, en hablarte ya empeñada,  
porque como te adoro, y sola he sido,  
quien constante en mi fe, sola he sabido.

*Cesar.* Sola? repara bien lo que has hablado,  
dexale algun resquicio à mi cuidado;  
dì siquiera que dos firmes han sido.

*Rosm.* Sola digo otra vez firme he vivido.

*Cesar.* Luego Auristela de mi amor se olvida?  
luego Auristela se mudò homicida?

*Rosm.* Tu muerte anhelas, dexame estàr muda,  
la vida te entretengo con la duda.

*Cesar.* Para que si en la duda que me aflige,  
mas parece mi amor quando colige:  
sepa mi muerte, que serà gustosa.

*Rosm.* La llama rondas necia mariposa,  
dilata un poco el fuego que te inflama.

*Cesar.* Si al cabo he de morir, venga la llama,  
no me escondas el fuego,  
pues no me escuso de abrafarme luego.

*Rosm.* Segun esto, pretendes  
quitarte la esperanza que no entiendes.

*Cesar.* A la muerte me inclino,  
no me pongas estorvos al camino:  
llegar pretendo, despenarme anhelo.

*Rosm.* Al mar corres intrepido arroyuelo,  
vè mas de espacio, tu vivir se acorta.

*Cesar.* Si he de llegar al cabo, poco importa,  
que si para elusarlo ay consejos,  
solo es ponerme el mal algo mas lexos.

*Rosm.* Luego decirte puedo,  
lo que yo aun de decirte tengo miedo?

*Cesar.* Ya prevengo valor para escucharlo,  
atreverte, bien puedes declararlo.

*Rosm.* Mira que las noticias son muy graves,  
y te obligas à mucho si lo sabes.

*Cesar.* Morir pretendo, muero por oïllo.

*Rosm.* El ramo inquietas, simple pajarillo,  
mira que al cazador avisa el vuelo.

*Cesar.* Si ha de tirarme al cabo, cayga al suelo,  
que si la muerte acecha si me asfomo,  
pues no me ha de librar, hierame el plomo.

*Rosm.* Pues esto avrà de ser.

*Cesar.* Poco me ofusco. *Rosm.* Oye tu muerte.

*Cesar.* Venga lo que bulco.

*Rosm.* El tragico banquete,  
adonde la muerte misma

fue



fue vianda, que sirvieron  
los Romanos à Sabina,  
fuimos despojo nosotras  
de la furia mas altiva,  
muertas ya, que por entonces  
nos robò el fusto las vidas.

Vosotros entre las armas,  
la confusion, y la grita,  
antes que à Roma las fuerzas,  
à Baco, y Ceres rendidas:  
falleciendo inutilmente  
los mas, no de valentia,  
sino de torpeza, y sueño,  
que los sentidos os priva,  
os entraisteis à la muerte,  
porque aventura la vida,  
aun mas que quien la desprecia,  
quien no sabe que peligrá:  
heridos os escapasteis  
algunos desta desdicha,  
y tú, entre ellos reservado,  
à la venganza caminas.  
Entre tanto los Romanos,  
profanando como harpias,  
con nuestro agravio las mesas,  
que vuestra sangre salpica,  
nos reparten entre sí,  
bien como Esquadra vandida  
de salteadores, que el ceño  
de los Alpes tyraniza.

Blanco rebaño de ovejas,  
que al Pastor medroso quita,  
fuele dividir sin cuenta,  
haciendo el fusto, y la prisa  
la eleccion embarazosa,  
y liberal la codicia.

Este elige aquí esta dama,  
porque mas cerca la mira;  
este à aquella, porque el trage  
le miente la vizarría,

porque no tuvo lugar  
de mas eleccion la vista.  
Aquel se aficiona al pelo,  
que vago al Sol desperdicia  
el desaliño, y el fusto,  
aquel al garvo se inclina.

Otro, que à caso ver pudo  
à alguna hermosa Sabina,  
lo primero el rostro elige,  
por el rostro con mas dicha.

Uno à la que se defiende,  
escoge por fugitiva;

y otro à la que helò el desmayo,  
quizà por no defendida.

Aquel à la que se esconde,  
por difícil se le inclina;  
y aquel à la que se ofrece,  
por sin riesgos la codicia.  
Y qual por mas poderoso,  
la que otro eligió le quita,  
pareciendole mejor

por agena, que por linda.

y En fin, de todas nosotras,  
ò porque el Rey nos elija,  
ò porque quiso la suerte,  
que siempre un amor nos rinda,  
yo, y Auristela cupimos  
en fuerte al Rey, y cautivas  
à su Palacio nos llevan,  
donde, ò fuese simpatía,  
ò fuese merito suyo,  
ò ventaja conocida  
de que Auristela me venza  
cada vez que la compita;  
se inclinò mas à Auristela,  
y enamorada en caricias,  
en alhagos loco amante,  
con mil ternezas la obliga,  
ofrecele el cetro el Reyno,  
y Auristela el fin que mira.

Cesar. Aguarda, detente, no me dês la muerte,  
dexame respirar, porque es muy fuerte  
el tòlgo que bebo,  
y apurar todo el vaso no me atrevo.

Rosm. No te dixe que eras  
pajaro, y que en el arbol te estuvieras?  
Cesar. Ya volé necio, y al primcr assomo,

la

Ros=Rom  
lo q  
con  
con  
que  
sabe  
Que  
tem  
ò y  
ya  
ò y  
ò ef  
que



la muerte temo no dispare el plomo.

*Rosm.* No te avisè, que huyeras  
mariposa las luces lisonjeras?

*Cef.* Yà busquè loco el fuego que me inflama,  
y tiemblo la experiencia de la llama.

*Rosm.* No te dixè, que à espacio caminàras  
al mar libre arroyuelo? còmo pàras?

*Cef.* Yo volè presuroso, necio, y loco,  
y el mar me affombra, muera poco à poco.

*Rosm.* Eflo si, sienta zelos  
quien los diò tantas veces.

*Cef.* Por los Cielos,  
que vengarte has querido.

*Rosm.* Padece el mismo mal que he padecido,  
que si te acuerdas, otra vez me diste  
los mismos zelos, prueba lo que hiciste.

*Cef.* Luego venganza ha sido?  
pues no quiero saber lo que he temido.

*Ros.* Ni yo dirè tu agravio aunque pudiera;  
quedate, à Dios, que Romulo me espera.

*Cef.* Agravio? espera, aguarda,

còmo agravio? *Rosm.* Decirlo me acobarda.

*Cef.* Sepalo de una vez. *Rosm.* Mira que es mucho.

*Cef.* Dudar no quiero yà, con gusto escucho.

*Rosm.* Si es el plomo? *Cef.* Yà quiero que dispare.

*Ros.* Si es el mar? *Cef.* Yà es locura que me pàre.

*Rosm.* Si es la llama? *Cef.* Yà pienso en abrafarme.

*Rosm.* En fin, quierelo oir? *Cef.* Serà obligarme.

*Rosm.* Pues arroyuelo, mariposa, y ave,  
muera quien despreciar la vida sabe.

*Cef.* Pues mar, incendio, y cazador, yà pido  
anegarme, abrafarme, y fer herido.

*Rosm.* Pues quien la muerte que le escusan llama,  
pruebe el metal, las ondas, y la llama.

*Ros*=Romulo, en fin (abreviando  
lo que falta à la desdicha)  
con tal primor nos festeja,  
con tal amor nos obliga,  
que à los mas brutos, amor  
sabe alicionar caricias.  
Que las mugeres, yà fuesse  
temor de guardar sus vidas,  
ò yà el cebo de obligadas,  
yà el empeño de queridas,  
ò yà este comun achaque,  
ò esta inconstancia nativa,  
que à tan varias diferencias,

nos persuaden en un día;  
en fin, yo no sè la causa,  
las mugeres, que cautivas  
entonces de los Romanos  
blasfemaban ofendidas,  
yà con la fuerza del trato,  
del alhago, y la caricia,  
tan halladas, tan conformes  
con los Romanos habitan,  
que el bolver à ver su patria  
lo tuvieran por desdicha.  
Pero yo, que despreciando  
lo muger, à roca altiva,

D me



ca  
Mira

me elevè por ser exemplo  
de las demás, y aún embidia,  
sin torcerme à los alhagos,  
sin rendirme à las caricias,  
porque el respeto del Rey  
de mas empeños me libra,  
y èl inclinado à Auristela,  
tibio mi amor solícita,  
he sido afrenta de todas,  
y permíteme que diga,  
que de Auristela tambien,  
que yà en mudanzas peligra.  
Muger ha sido Auristela,  
que aunque <sup>hasta</sup> aquí defendida,  
con despegos unas veces,  
y otras con escusas tibias,  
ha dilatado el rendirse  
hasta ahora, oy es el día  
en que jura de muger,  
dexando que amor la rinda:  
oy con Romulo se casa,  
y estas voces, que apellidan  
su nombre con el del Rey,  
dan de su boda noticia;  
esta noche han de casarse,  
y el alborozo, y la grita  
son exequias de tu honor,  
que con unas voces mismas  
sabe equivocar la fuerte,  
cumplir con males, y dichas.  
Pues Cesarino à què aguardas?  
los Romanos sin malicia,  
en descuido torpe yacen,  
y de las armas se olvidan.  
Llama ahora tus Soldados,  
sus fuertes muros derriba,  
embiste sus altas puertas,  
sus torres sobervias pisa,  
sus viles hazañas venga,  
sus anchas calles salpica,  
sus fosos inunda en sangre,  
turba sus robadas dichas;  
y pues Romulo se casa,  
y yà Auristela te olvida,  
venga en sus vidas tu agravio,  
que para amar con mas dicha,  
aunque pierdas à Auristela,

aquí te queda à Rosmira.  
Ces. Bien dices, Rosmira, vamos:  
inunde la espada mia  
en sangre Romana el Orbe.  
Ay Auristela, enemiga!  
Rosm. Yo te <sup>llevaré</sup> encubierto,  
pues la confusion, y grita  
da lugar, por esta parte  
à que cara à cara digas,  
que fue Auristela mudable.  
Ces. Si mis zelos lo averiguan,  
ay de Romulo, y del mundo,  
y ay de mi, que estoy sin vida.  
Rosm. Avise Tacio à tu gente,  
pues tan cerca està escondida,  
para que con una seña  
entren en Roma.  
Ces. Bien guias  
mis venganzas. Tacio, vè,  
y mis Soldados avisa,  
que oy he de assolar à Roma,  
y he de vengar à Sabinia.  
Tac. Voy à obedecerte. vase.  
Pasq. Y yo  
voy, aunque no me lo digas. vase.  
Rosm. Vamos, Cesarino fuerte.  
Ces. Vamos, hermosa Rosmira. Vanse  
Rosm. Oy he de vèr si con zelos  
averiguados olvida.  
Ces. Oy he de vèr si Auristela  
faltò à una fè tan precisa.  
Rosm. En què piensas?  
Ces. En mi agravio.  
Rosm. Dudasle?  
Ces. No, que es desdicha.  
Rosm. Vas arrestado?  
Ces. A morir.  
Rosm. Y Auristela?  
Ces. Es mi enemiga.  
Rosm. Has de quererla entre agravios?  
Ces. Soy noble, y la ofensa es mia.  
Rosm. Pues muera.  
Ces. Quien?  
Rosm. Auristela.  
Ces. Bien dices, muera si olvida,  
y viva:-  
Rosm. Quien, Auristela?

Ces.



*Cef.* No viva sino Rosmira.

*Rosm.* O como advierto que dices  
de mala gana que viva!

*Cef.* O como ignoras que el alma  
tras Auristela camina!

*Rosm.* Pues sígueme à tus agravios.

*Cef.* Pues à mis venganzas guía.

*Rosm.* Pues secreto, y muera Roma.

*Cef.* Silencio, y viva Sabinia.

*Vanse, y tocan abirimias, y caxas,  
y salen los Musicos, y Romulo, Osti-  
lio, Fabio, Ascanio, y Aurelio, Li-  
bia, y Auristela, y todas las mu-  
geres de gala.*

*Rom.* Profiganse los festines  
en este ameno vergèl,  
que à los celestes confines  
lube frondoso baxel  
con cimientos de jazmines.  
Dexad las marciales lides,  
olvidad à Marte ayrado,  
y imitando aquestas vides,  
amad, que en aviendo amado,  
dexò de ser fiero Alcides.  
Nada mi pecho rezela,  
alhagadme enternecido,  
cantad, que amor me desvela,  
y nada llegue à mi oïdo  
sino el nombre de Auristela.

*Musica.* Viva amor de los mortales,  
dulce paz, y dulce guerra,  
que à no ser tan poderoso  
à Romulo no rindiera.

Y pues son dos prodigios  
de la tierra,  
viva Romulo el Rey,  
viva Auristela.

*Aur.* Romulo, à quien Marte nombro,  
cuyo Imperio, aunque es assombro,  
por venírte tan pequeño,  
le sustentas con el ceño,  
que es mucho aplicarle el hombro.  
Tù, cuya Ciudad oy toma  
siete montes, cuyo exceso  
de Roma el gran peso doma,  
y eres tù solo en el peso

mucho mas que toda Roma,  
tù Reyno de mì se quexa,  
que el hechizo de mi amor  
suspensò obrar no te dexa;  
no estreches, pues, tu valor,  
pues mi amor te lo aconseja.

Esta breve Monarquía,  
que tu fundabas ayer,  
y como espuma subía  
sobre los montes à el  
nacer, y subir el día,  
yà por mì parada està.  
Este tronco, cuya medra  
trepaba hasta el Cielo, yà  
despues que yo soy su yedra  
cayendose al suelo vâ.  
Este mar, que de olas llena,  
con la creciente salía  
à explayarse en tierra agena,  
yà el orgullo que traía  
quebrò en mì, que soy su arena.  
Este baxel, que atrevido  
hollaba el mar, que cortès  
bonanzas le ha prometido,  
yà està encallado despues,  
que yo su rêmora he sido.  
Pues Señor, no es bien que yo  
te estreche el Imperio à ti,  
que no ha de decirse, no,  
que dexas de ser por mì  
lo que tu valor te diò.

Crezca tu Imperio, conquista  
mundos, que besen tus pies,  
nadie avrá que se resista,  
si quiera porque despues  
los honre yo con mi vista.

Sean tus Reynos mayores,  
crezcan, y otra vez fiel  
medre el tronco sus verdores,  
corra en bonanza el baxel,  
y el mar se explaye en horrores.  
Y así, pues mi amor lo ordena,  
buelvan à su antiguo ser  
baxel, tronco, y mar serena,  
que yo no pretendo ser  
rêmora, yedra, ni arena.

*Rom.* Què Imperios, dueño mío,  
D 2      què



què perlas, què tesoro,  
què diamantes, què oro,  
què Cetro, què Laurèl, què Señorío,  
què triunfos, què despojos,  
como estàr al advitrio  
de esos ojos?

Celebrad en festines mis contentos,  
pre venid fiestas,  
fuenen instrumentos,  
y bolved mas ufanos,  
à proseguir con gloria  
sucesiva,  
que viva el nombre  
de Auristela.

Todos. Viva.

Rom. Pues inunde este dia  
la Ciudad vuestro gozo,  
y mi alegría,  
y entre tanto que en calles  
de jazmines  
vamos à prevenir  
nuestros festines,  
mientras llega en su coche,  
con ruedas de metal,  
la tarda noche,  
tornad à repetir mis alegrías,  
venid cantando  
las venturas mías.

Musica. Viva amor  
de los mortales. *Ha*

Vanse, y queda Auristela, y sale Ce-  
sarino con Rosmira al paño, co-  
mo escuchando.

Rosm. Oiste tu agravio?

Cesar. Si, yà le he escuchado.

Rosm. Pues muera  
quien te agravía.

Cesar. Aguarda, espera,  
llega à hablarla, hablala en mi,  
porque justifique mis  
sus respuestas mis ofensas.

Rosm. En vano curarte pienas.

Cesar. Podrà ser.

Rosm. Tú lo verás. *Llegase.*

Auristela, en què suspena,

muda, al silencio te fias?

Aurist. Pensaba en las dichas mías,  
que hacerme dichosa pienfa  
mi amor, yà determinado,  
apremiar al Rey.

Cesar. Què escucho!

Rosm. Quieres à Romulo mucho?

Aurist. Es immenso mi cuidado,  
soy la muger mas felice,  
y que amor mas satisface.

Rosm. O bien aya quien tal hace!

Cesar. O mal aya quien tal dice!

Aurist. Siempre ha sido sospechosa *(apte)*

Rosmira, y fingir procuro;

si hallarè un pecho seguro  
para descansar gustosa.

Rosm. Eso si, vaya escupiendo *(apte)*  
veneno, no cexe atrás,  
yo quiero apurarla mas.

Cesar. De pesar me estoy muriendo.

Rosm. Y Cesarino?

Aurist. Ay infiel!

yà su amor fue desatino.

Rosm. Yà olvidaste à Cesarino?

Aurist. Què milagro? hice lo que èl.

Rosm. El te adora, y yà constante  
à buscarte se previene.

Aurist. Despues de un año se viene?  
linda esperanza de amante.

Rosm. Si tu fè no fuera poca,  
firme al tiempo avias de ser.

Aurist. Rosmira, yo soy muger,  
y no he jurado de roca.

Rosm. El tu firmeza asegura,  
y verse tuyo defea.

Aurist. Sin duda què soy muy fea,  
pues me tiene por segura.

Rosm. Aunque no ha estado presente,  
bien pudieras esperar,  
que muchas saben estàr  
gimiendo en el nido ausente,  
con fè constante, y sencilla,  
llorando al esposito amado.

Aurist. Eso lo *se ha cantado*  
à la viuda tortolilla.

Rosm. El (pues es fuerza decillo)  
viene yà à vengar su engaño.

Aurist.



*Aurist.* Callar el agravio un año  
es vispera de sufrillo.

*Rosm.* Ni antes vengarse ha podido,  
ni ser mas fino, aunque ha amado.

*Aurist.* Tibio ha sido, y descuidado,  
yà està cabal lo marido.

*Rosm.* Eflo si, gusto me dàs.

*Aurist.* O si no hablaràn los labios.

*Cesar.* Afloxad un poco, agravios.

*Rosm.* Zelos, apretemos mas,  
yo soy firme por las dos,  
y tù lo pudieras ser.

*Aurist.* Yo no le puedo querer,  
y Romulo espera : à Dios.

*Rosm.* Aguarda.

*Aurist.* Què he de aguardar,  
quando yà las gentes todas,  
para el festin de mis bodas,  
se ven confusas passar?

*Rosm.* Yo, por Cesarino he hablado.

*Aurist.* No puedes torcer mi intento.

*Rosm.* Solo lo hago porque siento:-

*Aurist.* Què?

*Rosm.* Que como le he amado,  
y como en mis ansias fieras  
de zelos cesò el rigor,  
solo me quedò el amor,  
y quisiera:-

*Aurist.* Què quisieras?

*Rosm.* Por lo bien que le he querido,  
que Cesarino lograra  
contigo una fè tan rara,  
pues para mi sombra ha sido.

*Aurist.* Què dices? hablas de veras?

*Rosm.* Eflo es verdad : bien fingi.

*Aurist.* Puedo fiarme de ti?

Afuera, locas quimeras.

*Rosm.* Claro està, pues es precisa  
mi fè. Apuremosla mas.

*Aurist.* Pues Rosmira, en fin sabràs,  
segun permite la prisa,  
y la ocasion ; que yo intento  
salir deste aprieto oy  
con una hazaña, en que doy  
à la violencia escarmiento,  
y que aborrezco de suerte  
à Romulo:-

*Cesar.* Amor, què escucho!

*Aurist.* Que salir no serà mucho  
deste empeño con su muerte,  
y que por cumplir no mas,  
dixe el si de violentada,  
pensando hacer acertada  
la hazaña que tù veràs.

*Rosm.* Què dices?

*Aurist.* Que mi infelice  
amor darle muerte piensa.

*Rosm.* O mal aya quien tal piensa!

*Cesar.* O bien aya quien tal dice!

*Rosm.* Como es necio el que à la dicha  
tanto el quilate apurò?

*Cesar.* Cuerdo el que defentrañò  
el fondo de la desdicha.

*Rosm.* Pues como en tan loco exceso  
se empeña tu amor sin ira?

*Cesar.* Preguntala mas, Rosmira,  
que me vâ la vida en esto.

*Aurist.* No puedo aora esperar;  
solo sè, que por salir  
desta pena he de morir  
aquesta noche, ò matar:  
que este acero, que guardado  
tengo, harà que con su vida  
el vil Romano homicida:-

Pero à Dios, que me he tardado.

*Rosm.* Esperate.

*Aurist.* No podrè.

*Rosm.* Mira bien.

*Aurist.* Yà es desatino.

*Rosm.* Segun esto à Cesarino  
debes de querer? *Aurist.* No sè.

*Rosm.* Espera (ò tyrano Dios!)  
què dices de Cesarino?

*Aurist.* Què anda muy poco fino,  
y que soy <sup>quien</sup> ~~romano~~; à Dios. *Vase.*

*Salte Cesarino.*

*Cesar.* Espera, Auristela mia.

*Rosm.* Aguarda, ingrata Auristela:  
mal aya, amen, mi cautela!

*Cesar.* O bien aya mi porfia!

*Rosm.* Que tus palabras me han dado  
la muerte por dar yo zelos!

*Cesar.* Que han salido mis desvelos  
de l mas penoso cuidado!

ca,



ca, hagamos la señal  
Soldados aquí à embestir.

Rosm. Adonde vâs?

Cesar. A impedir  
en estas bodas mi mal.

Rosm. Ha! que te busquè zeloso,  
y buelves defengañado!

Cesar. Ay! que vine desdichado,  
y he salido venturoso! *(Tocan)*

Rosm. Pues yâ de sus bodas luena  
el aplauso en el jardin.

Cesar. Pues yo esforvarè el festin  
con los rayos de mi pena.

Rosm. Pues vè, monstruo de cautela.

Cesar. Adonde vâs?

Rosm. A morir; y tû?

Cesar. A tocar à embestir.

Rosm. Muera yo.

Cesar. Viva Auristela.

*Quinue*

*Tocan chirimías, y vanse, salen los  
Músicos primero, y luego de dos en  
dos, con trages diferentes, los que  
pudieren, al sarao.*

Musíc. En la Corte del Rey  
mas glorioso,  
que mira la luz:-

*Estando en la fuga del sarao tocan  
clarines, y caxas, y dice  
Romulo.*

Rom. Pero què estruendo enojoso  
la paz de mi dicha altera?

*Dentro Cesarino.*

Cesar. Entrad, Sabinos, matadlos,  
muera los Romanos, muera.  
*Sale Ostilio con la espada desnuda.*

Ostil. Romulo, què haces aora  
lleno de aplausos, y fiestas,  
quando à vengar sus injurias  
los fieros Sabinos entran?

Rom. Què dices?

Ostil. Que Cesarino,  
matando à quantos encuentra,  
llega al Palacio.

Rom. Sin armas nos halla.

Ostil. Pues à què esperas?

prevengamos algun modo  
de hacerle la resistencia,  
que se pudiere.

Rom. Bien dices.

Pues Romanos, porque sepan  
que no olvidais lo que fuitéis,  
à morir, y à la defensa. *vanse.*

*Dentro Cesarino.*

Cesar. Aqueste el Palacio es  
de Romulo, todos muera,  
y solamente la vida  
le reservad à Auristela:  
aquí pagareis, Romanos  
aleves, la injusta ofensa,  
muera todos.

*Dentro Romulo.*

Rom. Aquí, amigos,  
muramos, aunque sin fuerzas,  
vended caras vuestras vidas.

*Sale Cesarino.*

Cesar. Aquí su Rey los alienta,  
embistamos aquí, amigos.

*Sale Romulo, y los Romanos por otra  
parte.*

Rom. Aquí Cesarino espera,  
salid, Romanos, y hagamos  
aquí mayor resistencia.

Cesar. Aquí, Romulo traydor,  
me pagaràs la cautela.

Rom. No es traycion lo que fue ardid,  
y discreta estratagemas,  
para vengar los desprecios  
que hiciste de mi.

Cesar. Pues ea, amigos, muera.

Rom. Al arma. *Tocan.*

Cesar. Toca al arma; mas espera,  
que un esquadron de mugeres  
(gran novedad!) se atraviesan  
en medio de los dos campos,  
sin rezelar la refriega,  
apartando las espadas  
determinadas, y ciegas.

Rom. Què será?

Cesar. Y una delante  
de todas viene; yâ llegan.

Rom. Pues què importa? toca al arma.

Cesar. Toca al arma.

*Sale*



*Sale Auristela con la misma mascarilla del sarao puesta.*

*Aurist.* Aguarda, elpera,

*Cesar.* Quien eres, muger, que así atajar mi furia intentas?

*Rom.* Quien eres tú, que mis iras turbas?

*Descubrese Auristela.* Yo soy.

*Rom.* Auristela, sola tú el enojo mio templarás; di lo que intentas.

*Cesar.* Sola tú, de tanto agravio fueras remora: qué ordenas?

*Aurist.* Que por todas las Sabinas vengo a hablaros.

*Los dos.* Pues empieza.

*Aurist.* Tu, Cesarino, a vengar vienes la pasada ofensa de robarte las Sabinas; tú es fuerza que las defiendas; ambos Exercitos tienen razon, y valor, y es fuerza, que uno de los dos peligre con la mas cruel tragedia; nosotras interesadas en ambos daños, qualquiera tenemos por el mas grave, asustadas, y ~~perplexas~~ *suspenas* que si mueren los Romanos, las Sabinas consideran que pierden a sus maridos, que el trato ablanda a las piedras; y si mueren los Sabinos, pierden de una fuerte mesma a sus hermanos, y padres, cuya sangre aun yerve en ellas.

*Cesar.* Pues qué medio puede aver, si el robarmelas fue afrenta?

*Rom.* Pues qué medio avrà, si yo es fuerza que las defienda?

*Aurist.* Yo lo diré.

*Cesar.* No es posible.

*Rom.* Dile, a ver.

*Aurist.* De aquesta guerra, Cesarino, no es el fin despicate de la ofensa de robarte las Sabinas?

*Cesar.* No ay dudarle, es cosa cierta.

*Aurist.* Y tú, Romulo, el tomar las armas a la defensa, no es porque fuera defayre, que ya tú se las bolvieras por fuerza?

*Rom.* No tiene duda.

*Aurist.* Pues supuesto (es cosa cierta,) que tú estás mal prevenido, y aventuras ~~esta~~ guerra, y tú tu intento consigues sin sangre, el medio que huviera para que tú no las dexes, para que tú no las buelvas, es poner a las Sabinas en su libertad, y ellas elijan ya, como libres, sin armas, y sin violencia, que así tu intento consigues, pues en libertad las dexas, y tú sin defayre escusas tu estrago.

*Los dos.* Pues así sea.

*Aurist.* Pues Sabinas, ya estáis libres, elegid lo que os convenga; elegis a los Romanos, o a los Sabinos, que os vengán?

*Todas.* A los Romanos.

*Pasq.* No es nada, mejor se hallan que en su tierra, y es que acá los mentecatos no han empezado a molellas.

*Aurist.* Pues según esto, Sabinos, ya cumplisteis con la empresa, mejor os está el dexarlas, que cobrarlas fuera mengua: que quien es tan vil, è infame, que busca muger, que llega con refabios de otros brazos, hecha a caricias ajenas?

*Cesar.* Dices bien, pero no acaban mis pretensiones con ellas, que tú eres sola mi assunto.

*Rom.* Que tu eres lo mas, y es fuerza que declares a quien sigues.

*Aurist.* Bien dices, decirlo es fuerza: o y las Sabinas que buscan,



como obligadas à fuerza  
del trato, y de las caricias,  
à los que mas las festejan,  
hicieron como mugeres;  
pero yo, à quien privilegian  
de muger los atributos,  
que casi à deidad me eleva,  
he de hacer como quien soy;  
y aunque su olvido me yela,  
su remisión me acobarda,  
viviendo en mi amor eterna,

*Passafe.*

me passo con Cesarino,  
que fue mi afición primera.

*Rom.* Què dices?

*Aurist.* Esto que escuchas.

*Cesar.* Esto ha de ser.

*Rom.* No lo creas,  
que mi espada:-

*Cesar.* Esta es mi ~~mano~~ esposa

y mira bien lo que intentas,  
que tengo muchas ventajas.

*Aurist.* No te arrojes, no te muevas,  
que te costará la vida.

*Rom.* Si tú le ayudas, què intenta  
mi esperanza?

*Aurist.* Con Rosmira,  
que es assombro de belleza,  
puedes gastar tus favores,  
que así mejora de Reyna  
Roma.

*Rom.* A lo que ordena el hado,  
vana es yà la resistencia;  
viva Rosmira en mi amor.

*Cesar.* Y mi vida en Auristela.

*Aurist.* Y mi gusto en Cesarino.

*Rosm.* Y acabe aquí la Comedia,  
pidiendo yo, como humilde,  
perdon por mí, y los Poetas.

*pidiendo todos humilde  
perdonala Planta Vuestras*

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1754.



e/  
etras

Ti-  
z,









Para despachos de oficio quales  
 SE EL QUARTO, AÑO  
 MIL SETECIENTOS  
 TRETA Y VNO.





1200078249